Mundo Argentino

Año V.—Núm. 244



104.° ANIVERSARIO DEL NATALICIO DE SARMIENTO. — Maquette del mausoleo que en breve guardará, en la Recoleta, las cenizas del ilustre americano



Manifestación organizada por los estudiantes universitarios de esta capital, con el fin de protestar contra el nombramiento del doctor Figueroa Alcorta para el cargo de ministro de la Suprema Corte



Una parte de la concurrencia al mitin realizado en La Plata, por los estudiantes universitarios, para exteriorizar su desagrado por la designación del doctor Figueroa Alcorta, para ocupar la vacante de la Suprema Corte. — Fot. Moure y Sabaté



Rosario. — Recepción en el consulado del Uruguay, con motivo del aniversario de la independencia de aquella república hermana



Córdoba. — En el consulado de la república del Uruguay, durante la fiesta realizada en conmemoración del 25 de agosto



Córdoba. — El ministro de gobierno, doctor César, poniendo en posesión del cargo de jefe de policía, al coronel Belisario Villegas. — Fot. Arenas



Asunción. — Parte del numeroso público que asistió a la conferencia dada en el teatro Nacional, por el notable escritor uruguayo, doctor Zorrilla de San Martín.—Fot. Recalde



Rosario. — Delegados de la Federación Agraria Argentina, en la sesión celebrada para clausurar el 4.° congreso anual.—Fot. Martín



General Rodríguez.—Concurrentes a la velada de beneficencia realizada en la "Sociedad Italiana". — Fot. Falochi

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en América del Sur

Director: CONSTANCIO C. VIGIL
Aparece los miércoles
Editado por Haynes y Cía.
Calle Chacabuco, 685



Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1494, Montevideo.—Esta Agencia recibe subscripciones anuales para el Uruguay a pesos 2.50 oro.
Agente exclusivo para la República del Paraguay: Rufino D. Recalde, Estrella, 425. Asunción.
Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cía., 9, rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand.—En Estados Unidos de América: Cía. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Unicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO V, N.º 244.—Bs. Aires, septiembre, 8, 1915

LA SEMANA

Se anuncia otra iniciativa del comité radical, noblemente empeñado en aliviar la miseria que señorea en el país más rico del orbe.

Como la limosna en dinero cae con frecuencia en bolsa de avaro o en cajón de taberna, se ha ideado la distribución, entre la gente pudiente, de minúsculos talonarios con diez bonos de diez centavos, canjeables tan sólo por pan en cualquier panadería. De esa manera, la persona que da limosna lo haría con el bono, que sirve para satisfacer una necesidad real del pordiosero.

Puede, asimismo, burlarse a la caridad. Imaginemos que se declara una plaga: la de los acopiadores de vales, convertibles directamente en dinero, o en mercancía negociable...

Todos los paliativos tienen, en su artificiosidad, el germen del fracaso.

La solución del problema económico ha de ser más sencilla y natural.

La limosna deprime y envilece. Mata más que el hambre.

Bríndese a todos los hombres la oportunidad de ganarse su pan; póngase la tierra al alcance de los laboriosos; ampárese el trabajo.

Restablecida la justicia, no habrá que preocuparse de la miseria. Será razonable y bueno que los haraganes sufran hambre.

* * *

A bordo del vapor "Canopic" regresaban, de Nueva York a su patria, numerosos italianos. ¿Qué podía preocuparlos durante el viaje? Solamente la guerra. De día y de noche, no hablaban de otra cosa. Y son tantas las "glorias" de la guerra, que la angustia de los viajeros fué creciendo, fué perturbando los cerebros, y cuando el vapor llegó a Italia, diecinueve de ellos habían perdido la razón y debieron ser conducidos desde el puerto al manicomio.

Los locos por la guerra suman centenares ya. Si no alcanzan a una cifra mucho más alta, es porque la mayoría de las personas no tienen plena conciencia de lo que la tragedia representa para el mundo.

Otro dato muy honroso para la civilización, es el total de las bajas de los ejércitos beligerantes. El gobierno francés ha publicado una estadística, que es el mejor testimonio de la sinceridad cristiana de los príncipes. De ella tomamos los siguientes números:

Muertos (asesinados) de Francia y sus aliados.	1.939.000
Idem de Alemania y sus aliados.	3.340.000
Glorioso total.	5.279.000

Continúase invocando la protección de Dios para proseguir en la faena...

* * *

La situación del país se puede definir diciendo que es indefinible. No hay rumbos. Derrotado el oficialismo en las últimas elecciones populares y, más recientemente, en las realizadas en la legislatura, se duda de que se resigne a nuevos fracasos.

Hay quien pregunta si existe o no un partido oficial. El doctor de la Plaza tiene opiniones; hay ciudadanos que piensan como él; hay gobernadores y legisladores que coinciden en vistas y deseos con el doctor de la Plaza. El hecho es que existe un conglomerado de voluntades, que de él dimana una fuerza y que esta fuerza actúa. Llámesele partido o llámesele otra cosa. No creemos que el nombre pueda cambiar la realidad.

Pero a nosotros, no son los planes del doctor de la Plaza, ni de un gobernador o diez gobernadores, lo que nos interesa y nos preocupa. Contemplamos al país, y de sus decisiones lo esperamos todo. El es quien hace al gobierno y quien decreta el avance o el retroceso.

Es agraviar al pueblo, sugestionarlo, ablandarlo para el servilismo, atribuir tanta importancia a las cavilaciones de unos cuantos hombres. ¿Qué harán con todos sus planes, frente al civismo argentino, decidido a ser grande por la libertad y la democracia?

Nos tienen sin cuidado los sortilegios oficiales. Ni extravíos, ni ambiciones, nos alarman. La investidura no nos intimida: quien la da, también la quita y la desgarra.

Nuestra mirada está fija en el pueblo. Toda nuestra esperanza y nuestra fe reposan en su conciencia y en su dignidad.

Dudar de él, esperar que alguien pueda más que él, es una cobardía y una traición.

"El año literario y científico"

El Ateneo Nacional, que preside el doctor David Peña, se ha impuesto una obra digna de la más grande simpatía. Con el título de estas líneas, el Ateneo editará anualmente un volumen con la historia crítica del movimiento intelectual de la república.

Se prepara ahora el primer volumen, correspondiente a 1914.

Los mejores monumentos

Actualmente se trabaja con gran entusiasmo en la construcción de la carretera de Nueva York a San Francisco, para el tráfico de automóviles.

Ese camino llevará el nombre de "Vía Lincoln" y se construye por suscripción popular, como un monumento a la memoria del ilustre americano.

Se calcula que la obra costará 25.000.000 de dólares. Su iniciador es Mr. Carl G. Fisher, de Indianópolis.

La Forestal Argentina

La celebración del Día del Arbol ha motivado un nuevo y fecundo período de actividad en la meritoria Sociedad Forestal Argentina. Por la reflexión, el consejo y la distribución de árboles y semillas, esta sociedad consigue acrecentar notablemente la riqueza arbórea de la república y difundir el hermoso culto por el árbol.

Bien merece la Forestal el aplauso de todos y la gratitud de la nación.



La entretenida lucha entre los primos

De la calle

Continuamente se ven criaturitas con botellas y continuamente caen y se lastiman con los vidrios.

—El lenguaje callejero ha mejorado de manera notable. Ya era tiempo.

—Que los niños fumen impunemente en nuestras calles, es algo que parece incompatible con la existencia de una policía culta y bien organizada.

—Muchas láminas pornográficas demuestran el mal gusto de ciertos comerciantes y la despreocupación de las autoridades.

—Positivamente, hay criminales disfrazados de chauffeurs.

—El sistema de riego de las calles, con regaderas (modernísimo invento del señor intendente), es propio de una aldehuela del Africa.

—Tan admirable es aquí el activísimo movimiento de tranvías, como la casi completa ausencia de accidentes causados por ellos.

—Nada entristece como los niños desvalidos que pululan en las calles de esta opulenta ciudad.

—Considerando lo que los empleados públicos, desde los más altos a los más modestos, ganan y producen en bien de la sociedad, cuando pasamos delante de un vigilante o un cartero debiéramos descubrirnos en señal de gratitud.

Un pedido

No tire usted sus diarios, ni sus muebles rotos, ni su calzado viejo, ni sus ropas usadas, ni ningún otro objeto que se pueda utilizar para prestar ayuda a los menesterosos.

Avise usted por carta o por teléfono al Ejército de Salvación y un carro pasará a recoger su donativo. Asilo de Nueva Pompeya: Avenida Sáenz, 923. Unión Telefónica, 2681, Mitre.

IMPRESIONES DE VIDA INTENSA

Trabajo y cultura

Hay un clamor general en el país, en labios de sus hombres más cultos: la república tiene una necesidad ineludible, y es la de cultificarse. Nuestras pampas han dado sus frutos ubérrimos, y su enorme producción agropecuaria ha servido para alimentar millones de bocas y millares de industrias en el orbe entero. Hemos tenido, pues, nuestra preocupación, traducida en la gigantesca producción de nuestros campos generosos, asombrosamente maravillosos, y hemos tenido hombría sólo con producir materialmente. Pero si hemos de contar con que nuestra finalidad ha empezado y concluye en la única misión de llenar bocas y motivar industrias en el orbe entero, habremos concluído de mirar al porvenir y estaremos obligados a dudar de haber puesto alguna vez los ojos en el porvenir.

Desde luego, el clamor de los hombres cultos por la necesidad de la cultura en el país, es justo y sublime. Nadie más autorizado para pedir que el que no tiene. Nadie más autorizado, asimismo, para pedir, que el que puede tener. América comprende su destino superior en el mundo, porque le ha tocado crear un género de democracia genuina: la democracia que vive de la tierra que cultiva. Este connubio magistral con la naturaleza ha engendrado un tipo de hombre original, y ha surgido un hombre sano y libre en el continente. Hay una correlación lógica, pues, entre lo que le cupo hacer o prohijar al nativo y lo que se propone hacer o albergar: ha producido mucha materialidad, devolviendo lo que le trajeron sus conquistadores diversos, incluso los que le ayudaron a formar su espíritu; ahora quiere exportar su propio espíritu metamorfoseado, lo que evidencia la grandiosidad de su raza.

Y piensa, entonces, por su cultura, francamente en embrión. Decimos en embrión, porque sus sabios son pocos, porque sus pensadores son exiguos, porque su arte vive aún su iniciación, su ciencia apenas comienza a andar. De suerte que a todo esto sólo le falta fructificar tan copiosamente como sus sembradíos y sus ganados, y esta raza tan vilmente calumniada por sus propios inspiradores, tan lamentablemente juzgada en sus progresos, puede llegar a constituir el eje de una civilización nueva sobre el mundo.

Tenemos para ello la garantía dual de ser nobles y ser nuevos; podemos crear, y ser creadores de lo mejor y lo más humano.

Concitemos a los argentinos a llenar su misión, basados en sus propias ventajas. No necesitan ir a embeber su espíritu en las viejas fuentes, si tienen en el seno de su país la materia de sus futuras realizaciones. Los regímenes de la Europa son espejos opacados para la contemplación del progreso. Allí está todo absorbido por la vejez, y todo es tambaleante y poco es honrado. Se ha comerciado mucho aquella maravilla de atracción y de muchísima farsa. Nos ha encantado con su predominio, pero ha de ser mala maestra, cuando ya renegamos de ser sus discípulos. Queremos convertirnos en maestros también, y si sus propios grandes hombres nos han dicho que ya les podemos enseñar, será que carecemos simplemente de la escuela.

Labre la América su destino como su mejor obra de vida. Viva su vida, en fin. Y su vida es producirlo todo. Que no descuide la producción de la tierra, para que amamante siempre sus hombres con holgura y los produzca cada vez más libres y más buenos; que no descuide la producción de sus hombres mismos, para que sus cerebros sepan aprovechar su ternura y su libertad. Esta democracia debe formar el verdadero tipo del porvenir humano, que es el que comprende los dos términos sagrados: nobleza e ilustración.

El cultivo de su suelo ha de emparejar con el de su espíritu. Es la única manera de que el producto de sus hombres sea tan copioso y tan sublime como el de sus tierras. Pero que la paz que se propongan sus hombres sea tan fecunda como la de sus campos. Que exija a sus gobernantes los nuevos dreadnoughts de la humanidad: arados y libros. Que libre, así, sus más formidables batallas: la del trabajo y la del talento. La del trabajo ganancioso y feliz le hará olvidar la guerra con cañones; la del talento le pospondrá siempre la de los mitos.

Y que sean así los argentinos genuinamente americanos, y — lo estampo en honor de todos mis hermanos del continente — que todos los americanos lleguen a ser así como queremos que sean los argentinos.

¿Cómo? ¡Basta con que en todos los países de América surja un puñado de hombres para mirar su porvenir, para comprenderlo, para deletrearlo, y para no perder nunca este noble afán de realizarlo con gallardía!

Hay que empezar por concluir con los políticos nefandos, convertir los retrógrados e iniciar la marcha de estos pueblos hacia la luz.

Julio CRUZ GHIO.

"La grande ilusión"

En el banquete con que se celebró en Londres el Centenario Argentino, el 20 de mayo de 1910, dijo el ministro inglés Sir Edward Grey: "Por verdaderos que sean los hechos expuestos en ese libro ("La grande ilusión", por Norman Angell), no se convertirán en motivo eficaz de la mente y la conducta de las naciones, en tanto que éstas no se hayan convencido de la verdad del caso y familiarizado con esa verdad en toda la extensión de la palabra."

Algún tiempo después, el conocido escritor Maz Nordau decía: "...El libro convencerá a la minoría dotada de poderes visuales suficientes, y ésta, por su parte, difundirá las verdades respectivas, conquistando así, paso a paso, el mundo."

De "grande ilusión" califica Norman Angell la teoría de los que sostienen que la guerra puede producir algún beneficio—moral, material o social—a los pueblos que la hacen.

Y su tesis está demostrada de una manera clara, categórica, desconcertante.

La primera edición, que era un opúsculo, dió lugar a calurosas refutaciones de todos los grandes diarios europeos y de gran número de escritores militaristas, como el almirante Mahan; los críticos militares de "The Times", "Daily Mail", "Spectator"; Mr. Blatchford y muchos políticos y financistas.

Valiéndose de los argumentos de sus contrarios y examinándolos inteligentemente, el autor de "La grande ilusión" ha ampliado su libro, en 1913.

Refiriéndose a las opiniones de von Moltke, Renan y Roosevelt, — gran partidario este último del garrote y del "machete", —que creen y afirman que "aunque mala, la guerra tiene condiciones que la redimen y justifican, como son el enseñar a los hombres el valor, la firmeza etc.", dice Angell:

"Los que arguyen de ese modo, podrían, a justo título, oponerse a la purificación de las ciudades por medio de la policía, fundándose en que los ladrones y asesinos que las infestan, fomentan el valor en el pecho de los ciudadanos."

Cree Norman Angell que la guerra desaparecerá el día en que los hombres comprendan—él lo demuestra hasta la saciedad—cuán inútil y estúpida es como "empresa comercial" y cuán pueril como medio de "lavar el honor" de los pueblos.

Cosa extraordinaria es que muchos grandes escritores (algunos lo han dicho en reputados diarios argentinos) creen que Norman Angell pretende demostrar que la guerra es imposible, cuando en el capítulo III, parte III, dice: "Enfáticamente ha dicho y repetido que nuestra ignorancia del asunto, hace la guerra no sólo posible sino altamente probable."

"La grande ilusión" que, como dijo en 1912 el "Daily Chronicle", es, en su género, el libro más importante que posee Europa, será fuente propicia en la que hallarán nobles y claras ideas, así como argumentos incontrovertibles, todos aquellos que sustentan el ideal de la paz, la fraternidad y el progreso humanos.

Su estilo sencillo, conciso y hasta ameno, dice bien claro que ha sido escrito para el pueblo; es decir, para toda esa masa que, durante la paz, sostiene a las naciones con su trabajo, y durante la guerra, las protege con su dolor y con su sangre.

Creemos hacer obra útil y buena, aconsejando al pueblo que lea el pequeño libro de Norman Angell, que es uno de los mayores monumentos intelectuales levantados en honor de la paz, en los últimos cien años.

Los perjuicios del tabaco

—¿Por qué fumas de esa manera? No hay nada peor para la salud que el tabaco—dice un despreocupado a un amigo.

—No creo en esas cosas. Yo fumo como un condenado y aquí me tienes que ayer cumplí los sesenta.

—Es que si no fumases habrías cumplido los ochenta.

LA ARGENTINA EN LÍNEAS



Demostración gráfica del aumento de escuelas y alumnos desde el año 1880

Los defensores de la guerra y sus errores

A los imperialistas que sostienen que la guerra de conquista aun es posible, debo recordarles que la industria y el comercio de un pueblo ya no dependen de la expansión de sus fronteras políticas; que las fronteras políticas y económicas de una nación no tienen hoy por qué coincidir necesariamente; que el poder militar es fútil desde los puntos de vista social y económico y no puede tener relación con la prosperidad del pueblo que lo ejerza; que es imposible para una nación apropiarse por la fuerza el comercio o el bienestar de otra ni enriquecerse subyugándola e imponiéndole su voluntad por la fuerza; y en suma, que la guerra, aun cuando sea victoriosa, no puede alcanzar los objetos del anhelo universal.

La guerra tampoco puede ya justificarse bajo el pretexto de que contribuye a la supervivencia de los más aptos. Implica, al contrario, la supervivencia de los menos aptos. La idea de que la lucha entre las naciones sea una parte de la ley evolutiva del progreso humano, presupone la más errónea interpretación de las analogías biológicas.

Las naciones belicosas no son las que poseen la tierra: representan, al contrario, elementos humanos en decadencia. El papel cada vez más restringido de la fuerza física en todas las esferas de la actividad humana, entraña profundas modificaciones psicológicas.

Esas tendencias, resultantes en su mayor parte de un orden de condiciones enteramente moderno, engendrado por la rapidez de las comunicaciones, han hecho que los problemas de la política internacional moderna difieran profunda y esencialmente de lo que fueron antiguamente. Sin embargo, nuestras ideas se hallan todavía dominadas por los axiomas y principios y por la terminología de la antigüedad.

Estos hechos, apenas reconocidos, se pueden utilizar para la solución de la dificultad de los armamentos por caminos no ensayados todavía, mediante una modificación de la opinión europea en virtud de la cual los actuales motivos de agresión desaparezcan y una vez disminuídos los riesgos de ataque, disminuyá proporcionalmente la necesidad de la defensa.

Norman ANGELL.

Las diez preguntas de Mundo Argentino

UNDÉCIMA SERIE DE RESPUESTAS

1.ª ¿Cuál considera usted la mayor necesidad nacional en el presente?
Solucionar la crisis actual.

2.ª ¿Cuál ley cree usted que urge más dictar?
La de reformas a la ley de inmigración.

3.ª ¿Qué autor o libro recomienda usted a los argentinos como el que mayormente desea usted que lean?
Las obras de Alberdi.

4.ª ¿Qué deporte prefiere usted para su pueblo?
El tiro.

5.ª ¿Qué obra, descubrimiento o invención realizados en el país en los últimos veinte años, reputa usted más útil?
La ley de 1899 sobre conversión de la moneda.

6.ª ¿Qué orientación para sus energías señalaría usted a la juventud argentina?
La determinada por las necesidades económicas de su respectiva región.

7.ª ¿Puede usted sintetizar un juicio sobre el actual sistema de educación pública nacional?
Que requiere ser reformado para adaptarlo a las necesidades actuales y futuras del país.

8.ª ¿En qué consiste para usted el perfeccionamiento de la mujer?
En el mejor ejercicio de las virtudes domésticas.

9.ª ¿Comparte usted las esperanzas y los ideales de los que quieren que América sea la cuna de la fraternidad humana?
Los ideales sí, las esperanzas no.

10.ª ¿Qué medio le parece más eficaz y expeditivo para mejorar la vida?
Los buenos gobiernos.

Virgilio MAGNASCO.

1.ª ¿Cuál considera usted la mayor necesidad nacional en el presente?
Que el ejecutivo y el legilativo en lo nacional, provincial y municipal estén en manos de los representantes de la legítima mayoría electoral.

2.ª ¿Cuál ley cree usted que urge más dictar?
Una de economías serias y grandes, que aplique de veras el consejo antiguo de "ahorrar sobre el hambre y la sed".

3.ª ¿Qué autor o libro recomienda usted a los argentinos como el que mayormente desea usted que lean?
"El carácter", de Emerson.

4.ª ¿Qué deporte prefiere usted para su pueblo?
En cuanto al litoral: remar y manejar pequeños botes a vela, que el ministro de marina puede poner a disposición del pueblo los días festivos, bajo la dirección de marineros, para formar el gusto por la marina.

En cuanto al interior: el football.

5.ª ¿Qué obra, descubrimiento o invención realizados en el país en los últimos veinte años, reputa usted más útil?
Antes la ley electoral Roca, última; hoy la ley electoral Sáenz Peña.

6.ª ¿Qué orientación para sus energías señalaría usted a la juventud argentina?
La agricultura, la ganadería, las industrias anexas, esas industrias que llamaremos "urbanas", basadas en tomar para ellas como materia prima una materia ya en parte elaborada en otra parte, la minería.

7.ª ¿Puede usted sintetizar un juicio sobre el actual sistema de educación pública nacional?
El "intelectualismo", con sus anticientíficas pretensiones que hacen creer a sus adeptos que son superiores a los demás, cada vez que leen una obra donde bien o mal aprenden algo nuevo (para ellos) o una jerigonza de vocablos destinados a basar en un "concepto" lo que fué expresado siglos ha con una proposición más completa.

La instrucción primaria es pretenciosa y afectada de demasiada "pedagogía". Debería, aparte de los conocimientos propiamente dichos, enseñar mucha moral, sencillez, laboriosidad y economía, lo que se llamaba antes "las virtudes republicanas".

La instrucción secundaria debe ser coronada con un largo y serio examen escrito y uno oral, algo como el del "bachillerato" francés, que es una garantía; hoy los más salen del colegio nacional después de haber "dado exámenes", cuyo contenido tienen perfectamente olvidado.

Respecto de la tercera, solo hablaré de las Facultades de Derecho. Sus "planes" deben ser dictados por el Congreso (ver la Constitución), no por una reunión de especialistas o supuestos tales. La ciencia jurídica es la más perfeccionada de las ciencias políticas y sociales. Debe enseñarse bien ante todo. Estimo mucho un jurista que en las demás no tenga muchos más conocimientos que un ciudadano instruído. Se preferirá, es verdad, uno que posea bien las diversas partes y conjunto de la ciencia jurídica, si "después" ha estudiado, aunque sea sólo por lecturas, las ciencias política, administrativa, económica, financiera y sociológica; pero el que ha hurgado mucho en éstas y no aprovechó bien las enseñanzas de la jurídica, es en general, uno de cerebro mal equilibrado, un "intelectualista" pretencioso y nocivo.

8.ª ¿En qué consiste para usted el perfeccionamiento de la mujer?
En el lenguaje articulado, que separó la humanidad de la animalidad, y en la dulcificación de las costumbres, la mujer ha tenido más parte que el hombre; la tiene también en la lucha contra la guerra. Las sociedades humanas más perfectas son las en que el hombre y la mujer se hallan menos separados en aptitudes y costumbres. La mujer no debe ser ni el trapo ni el costoso juguete del hombre. Yo no diría ni que la mujer debe ser la compañera del hombre, sino que hombre y mujer deben ser compañeros. Por eso me gustaría una cuestión así puesta: "¿En qué consiste el perfeccionamiento del hombre, de la mujer y del par?"

9.ª ¿Comparte usted las esperanzas y los ideales de los que quieren que América sea la cuna de la fraternidad humana?
Tanto como "la cuna", no diría. Pero creo que, en esta época, América puede hacer mucho más que cualquiera otra parte del mundo en ese sentido; creo que tiene el deber de hacerlo; creo que necesita hacerlo, porque su población es relativamente pequeña y un gran desequilibrio europeo, o europeo-asiático, a favor de una o más monarquías absolutas o parcialmente absolutas, nos pondría a merced de esa parte preponderante.

10.ª ¿Qué medio le parece más eficaz y expeditivo para mejorar la vida?
Lo que nuestros padres llamaban la sencillez republicana, las virtudes republicanas. Anti-republicano es ese aguijón que tan frecuentemente nos lleva al amor del lujo, a la especulación, a la formación de deudas que se pagarán con valorizaciones que "se espera" vendrán.

R. WILMART.

1.ª ¿Cuál considera usted la mayor necesidad nacional en el presente?
Formar el ciudadano de mañana.

2.ª ¿Cuál ley cree usted que urge más dictar?
La de libertad de trabajo.

3.ª ¿Qué autor o libro recomienda usted a los argentinos como el que mayormente desea usted que lean?
"Progreso y Miseria", de Henry George.

4.ª ¿Qué deporte prefiere usted para su pueblo?
La equitación.

5.ª ¿Qué obra, descubrimiento o invención realizados en el país en los últimos veinte años, reputa usted más útil?
La libertad de sufragio, del doctor Roque Sáenz Peña.

6.ª ¿Qué orientación para sus energías señalaría usted a la juventud argentina?
La agrícola-ganadera e industrial.

7.ª ¿Puede usted sintetizar un juicio sobre el actual sistema de educación pública nacional?
Que no responde a sus fines.

8.ª ¿En qué consiste para usted el perfeccionamiento de la mujer?
En que debe ser y parecer mujer.

9.ª ¿Comparte usted las esperanzas y los ideales de los que quieren que América sea la cuna de la fraternidad humana?
Sí.

10.ª ¿Qué medio le parece más eficaz y expeditivo para mejorar la vida?
El Impuesto Unico.

Angel SILVA (hijo).

1.ª ¿Cuál considera usted la mayor necesidad nacional en el presente?
La buena escuela primaria.

2.ª ¿Cuál ley cree usted que urge más dictar?
Ninguna mientras no se haya aprendido a estudiarlas, redactarlas y cumplirlas.

3.ª ¿Qué autor o libro recomienda usted a los argentinos como el que mayormente desea usted que lean?
La gramática castellana.

4.ª ¿Qué deporte prefiere usted para su pueblo?
La gimnasia y el paseo bajo los árboles en lugares donde se reuna buena gente de espíritu contento a oir música popular.

5.ª ¿Qué obra, descubrimiento o invención realizados en el país en los últimos veinte años, reputa usted más útil?
Obra política: la de verdad democrática realizada por Sáenz Peña. Obra material: la plaza del Congreso que dió salud, sol y belleza al amontonamiento de ciudad despejado por ella.

6.ª ¿Qué orientación para sus energías señalaría usted a la juventud argentina?
El estudio.

7.ª ¿Puede usted sintetizar un juicio sobre el actual sistema de educación pública nacional?
Lo consagra todo a la mente y olvida el corazón.

8.ª ¿En qué consiste para usted el perfeccionamiento de la mujer?
En enriquecer su capacidad sin dejar de ser muy mujer.

9.ª ¿Comparte usted las esperanzas y los ideales de los que quieren que América sea la cuna de la fraternidad humana?
La fraternidad humana es un concepto que ha perdido mucho sentido en estos últimos tiempos... Por lo demás, la humanidad es la misma siempre y en todas partes.

Pero creo a nuestra América, abierta como está a todos los vientos de la vida, mundo propicio a la paz de espíritus libres de estigmas seculares y de gentes que encuentran en él libertad e igualdad.

10.ª ¿Qué medio le parece más eficaz y expeditivo para mejorar la vida?
Inculcar un concepto de la vida que le atribuya objeto más alto que el exitismo, el lujo y la exhibición.

Arturo GIMÉNEZ PASTOR.

1.ª ¿Cuál considera usted la mayor necesidad nacional en el presente?
Proteger y estimular el desarrollo de las industrias.

2.ª ¿Cuál ley cree usted que urge más dictar?
Creo que deben perfeccionarse las leyes existentes sobre inmigración y colonización que muy en breve serán leyes de actualidad.

3.ª ¿Qué autor o libro recomienda usted a los argentinos como el que mayormente desea usted que lean?
Los libros de Samuel Smiles: "El carácter", "El ahorro", etc.

4.ª ¿Qué deporte prefiere usted para su pueblo?
El de los boy-scouts para los jóvenes porque él entraña una disciplina moral y una resistencia física altamente convenientes para el mejor servicio de la conscripción, que también es un deporte.

5.ª ¿Qué obra, descubrimiento o invención realizados en el país en los últimos veinte años, reputa usted más útil?
Con un criterio de actualidad, el procedimiento químico del marino argentino teniente de fragata D. Raúl R. Moreno, para limpiar el ánima de los cañones, invento que tiene las ventajas de ahorrarle al gobierno importantes sumas de dinero e impedir que los cañones queden inutilizados después de algunos disparos.

6.ª ¿Qué orientación para sus energías señalaría usted a la juventud argentina?
Conocimientos teóricos y prácticos para la dirección de las industrias en general, lo que le permitiría especializar sus energías en alguna de ellas.

7.ª ¿Puede usted sintetizar un juicio sobre el actual sistema de educación pública nacional?
Es deficiente por cuanto tiene como fin primordial preparar a los educandos para las profesiones liberales descuidando así la no menos importante preparación de aquéllos para las artes y los oficios. Por esto soy partidario de la universidad social y, antes que de ésta, de la socialización de la instrucción primaria respecto de los niños desamparados o de hogares pobres, única manera práctica de disminuir el analfabetismo.

8.ª ¿En qué consiste para usted el perfeccionamiento de la mujer?
En su feminismo bien entendido que no la privaría de ser una buena mujer de hogar.

9.ª ¿Comparte usted las esperanzas y los ideales de los que quieren que América sea la cuna de la fraternidad humana?
Creo que ya lo es, por lo mismo que en ella impera el sentimiento republicano que por sí solo es sentimiento de amor, de justicia y de solidaridad.

10.ª ¿Qué medio le parece más eficaz y expeditivo para mejorar la vida?
Aprovechar las lecciones que a gobierno y pueblo les dejará la actual crisis económica, llamada a colocar las cosas en su verdadero lugar y a dejarle a cada uno lo que ha debido tener.

Julio V. VILLAFAÑE.

—Las respuestas son publicadas en el mismo orden en que se reciben.

La alúmina

Todo el mundo conoce la arcilla, que al mezclarse con el agua forma una pasta consistente. El elemento principal de la arcilla es la alúmina, que no es más que un óxido de aluminio, así como el alumbre es un sulfato de este metal. Cuando la alúmina se encuentra en estado pulverulento, mezclada con ciertas substancias orgánicas, se llama modestamente arcilla, y, en cambio, cuando se halla en estado de cristalización, combinada con ciertas substancias colorantes, adquiere entonces un prestigio notable, y se llama zafiro, rubí, topacio, esmeralda o turquesa.

El cultivo de los árboles

El cultivo de los árboles no impide el pastoreo de las haciendas, como lo creen equivocadamente muchas personas. A los tres o cuatro años de plantados se puede dejar pacer las ovejas en los montes de eucaliptos, sauces, álamos, etc., sin temor de que les ocasionen algún daño. Aguardando algunos años más, se pueden también franquearlos a la especie vacuna. La especie caballar es la única que no conviene dejar andar entre los montes, porque arranca a veces la corteza de los árboles con sus fuertes dientes. La sombra de los árboles aminora algo la producción herbácea, es verdad, pero sus hojas constituyen un recurso precioso para las haciendas durante el verano, sobre todo en los años de sequía.

Chico obstinado

La mamá (indignada). — Ven acá, pilluelo testarudo; más de una vez te tengo dicho que no salgas a la calle sin ponerte la gorra. Si no la tuvieras, la llevarías calada todo el día, de puro rebelde que eres...

CHARLA FEMENINA

"Mayo 18.

¡Cuántas páginas en blanco hay en este librito! ¡Cuántos días sin confiar mis impresiones al amigo leal que me acompaña desde hace tantos años!

No me ha faltado qué observar. La vida está tan llena de dolores y de trabajos, que continuamente hay tema para pensar. Es que tenía en mi corazón demasiada amargura, y quería que ella se suavizara antes de dedicar a mi diario la hora sagrada del recogimiento.

Creía en la amistad. Tenía fe ciega en ese lazo que une dos almas. Habíala forjado grande y buena. No ha sido así la realidad. ¿Por qué no sentirá la mujer el culto a la amistad? ¿Por qué da este título sagrado a una relación de salón, donde todo se aduna, menos el sentimiento?

¿Por qué no comprende lo que hay de hermoso en esa amistad que viene a constituir un ser nuevo, hecho de nuestros mejores anhelos y de nuestros afectos?

Sí, querido diarito; hoy sé que la mujer aun tiene algo muy importante que aprender; que ella — más que cualquier otro — debe saber cuanto hay de sagrado en ciertos sentimientos, que son las únicas brújulas que guían los pasos por un justo sendero...

Junio 1.°

Pienso si no habrá sido muy enérgica mi respuesta. Te he prometido ser siempre franca, y ahora no debo arrepentirme.

Hubiera sido vergonzoso dejar que nos creyeran "adorables muñecas", dispuestas a llorar y a sonreir, pero indiferentes al verdadero dolor. ¡Qué triste concepto tienen de nosotras ciertos hombres! Que haya muñecas, no lo niego. Había una a mi lado, más preocupada de su "toilette" que de la conversación que nos fustigaba. Pero no puedo admitir que por unas cuantas se califique a todas de frágiles, incapaces de grandes obras de amor...

Junio 8.

Cuánta serenidad flota en el hogar de mi hermana. Parece que todo reflejara su amor. Por instantes creía ver a mamá, guardando con sabia alegría todas las cosas de su hogar. ¿Dónde no está su mano? Ella ha sabido crear su poesía; y ese orden, esa tranquilidad, son los factores de su dicha. Dejo aquí mis impresiones, porque mi único deseo es imitarla...

Junio 20.

No creo que exista felicidad más grande que la que nos proporciona nuestro deber.

Vienen a nosotras efluvios de alegría, producidos por resortes ocultos. Se comprende, entonces, cuántos encantos tiene la vida... Aquel deber liga nuestra existencia a los que padecen. Por eso, hoy, mientras vestía a esa pobre niñita y observaba el contento que embargaba todo su ser — que conoce ya tantas amarguras — me reproché no haber dedicado, mucho antes, un instante de mi día en beneficio de los que sufren...

Junio 24.

Hoy he observado algo muy curioso: que los seres demuéstranse su cariño en fechas determinadas. Estando en la casa de una amiga, he visto desfilar una cantidad de personas, y cada una de ellas ha expresado el afecto que sentía en ese momento. Yo pensaba: lástima que haya que esperar hasta el otro 24 de junio, para que vuelvan a repetirle que la quieren. Conozco muchas que han esclavizado sus sentimientos, bajo la tiranía de un almanaque, y no podrían manifestar lo que hoy, otro día cualquiera del mes.

Perdóname librito; son cosas que no comprendo. Es tan hermoso ver entre nosotras esa franca expansión, que me aflijo cuando contemplo a esta juventud — que debe ser la esperanza de una nueva sociedad — rendirse a todos esos antiguos prejuicios, que habían llegado hasta el santuario de nuestras afecciones.

Ya sé que me tachan de rebelde. Tú no piensas así. Tú, que guardas los secretos de mi corazón de mujer, que tiene tanto sentimiento y que sólo desea mostrarse donde hay sinceridad.

Junio 30.

No entiendo cómo se puede sacrificar la tranquilidad de un hogar, por el solo afán de figurar en un ambiente más encumbrado, revistiéndose de luces falsas.

Es tan bella la sencillez, que me resisto a pensar que se llegue a olvidarla por el oropel. Hoy he sabido la historia de una familia que lucha desesperadamente para vivir a la altura en que la ha colocado su ambición. Y cuando las fuerzas y la simulación decaigan, ¿no será más doloroso el despertar?"

Carmen S. de Pandolfini.

AUDACIA



El director.—¿Sabe usted escribir editoriales?
El aspirante a periodista.—Ya que no tengo otro modo de ganarme la vida y si no hay más remedio... lo haré.

Veritas?

Entre aquel bosque insano,
húmedo y frío como una cisterna,
va apoyado en su báculo el anciano,
buscando una verdad, con la linterna
que le tiembla en la mano.

Con ansia busca de encontrar el modo;
mas, cuando llega al fin de la jornada,
en la nada halla todo:
todo que luego se convierte en nada.

Cansado va y sin fe. Se para, mira...
¡Y siempre nada! El bosque está vacío...
"Haz que encuentre siquiera una mentira,
que ya es hallar una verdad, Dios mío"!

Anda y anda sin fin. Da con el broche
de ese rosal de lumbres con que enflora
su regio manto el alba. Pero llora
al mirar por debajo que es la noche
el reverso del manto de la aurora.

Cual de un cáliz tronchado, se evapora
el alma de la tarde. Es un derroche
de tinieblas. ¡"La noche"!—dice—Y llora
al mirar por debajo que es la aurora
el reverso del manto de la noche.

Se sienta y dice: "El bosque está vacío"...
"Es la verdad que la verdad no existe"!
Se pone a cavilar su desvarío.
y luego exclama con acento triste:
"¿Y si es mentira esa verdad, Dios mío?..."

Santiago ARGÜELLO.

La balada del clavel pálido

Dueña mía; ¡por fortuna
tienes recuerdos de aquel
lindo y fragante clavel
pálido como la luna!

Porque se enterró en la fosa
de tu alma enamorada,
le he compuesto una balada
misteriosa.

Tu lo sabes, dueña mía...
era un clavel que vivía
satisfecho en la maceta;
era un clavel que tenía
la admirable lozanía
del amor de tu poeta.

Mas, sin pensar en agravios
de su tallo le arrancaste,
y en simbólico contraste
un día me le ofrendaste
junto al rojo de tus labios.

Fué un momento alucinante...
tú enamorada, yo amante,
y al gusto de entrambos fiel
el beso que a poco estalla;
y entre los dos, el clavel
a manera de muralla.

—¿Me quieres mucho, sultana?
Y extasiada en mi agonía
la flor pálida reía
dormida en tu cárcel grana.

Después, un ferviente anhelo
de resurrección, y aquel
lindo y fragante clavel
cayó deshojado al suelo.

Aurelio BAY.

¡Despierta!

¡Cuánto has dormido, soñador: despierta!
Tu lámpara agoniza, cierra el libro
y abre a la vida y al amor la puerta.
El sol te dice:—"¡Mira cómo vibro!"

Sacude la pereza, abre los ojos
al océano de luz de la mañana
que rompe jubilosa, en rayos rojos,
en el triste cristal de tu ventana...

A tu balcón asómate: el aroma
del campo salpicado de tomillo
dirá a tu olfato cosas en su idioma...

Oye a lo lejos el trajín agrario,
la canción sobre el yunque, del martillo,
y el enigma con voz, del campanario...

Emilio BOBADILLA.

De La Bruyère

Carácter bien desabrido es el no tener ninguno.

*** El papel del tonto es ser importuno; el hombre listo conoce cuándo conviene y cuándo fastidia; sabe desaparecer en el instante que precede al que estaría de más.

*** Nada cuesta menos a la pasión que ponerse sobre la razón; el gran triunfo de la pasión es ponerse sobre el interés.

*** Somos más sociables y de mejor trato por el corazón que por el espíritu.

*** Hay ciertos grandes sentimientos, ciertas acciones nobles y elevadas, debidos menos a la fuerza de nuestro espíritu que a la bondad de nuestra naturaleza.

Los que se casan

Según datos oficiales, en Buenos Aires se verifican algo más de 1.000 matrimonios al mes, siendo curioso hacer notar que baten el record en eso de contraer enlace los españoles, siguiéndole los argentinos y después los italianos.

¡Mil matrimonios por mes!

¡Y aún hay quien dice que ya no se casa nadie!

MIRANDO PASAR

Realidades, ilusiones y mentiras

Los concesionarios del Colón han celebrado con un banquete,—al que, según las noticias de la prensa, concurrió mucha y bien calificada gente,—el brillante resultado de su primer campaña anual como tales concesionarios del Colón.

En efecto; esos "impressarii" han ganado, a estar a lo que se dice, cerca de



medio millón de pesos como producto líquido de la temporada que acaba de terminar. Es sin duda un brillante resultado. Y no es eso sólo; sino que todo ha pasado en el mejor de los mundos. La crítica ha sido uniforme e inalterablemente propicia esta vez a los empresarios; todos los artistas que exhibieron fueron hallados excelentes, y si alguno pudo provocar alguna reserva, ella fué siempre hecha con ejemplar discreción; de los espectáculos, nada muy desfavorable hubo que decir, o mejor dicho, nada muy desfavorable se dijo; en todo caso, los que no salieron demasiado bien tuvieron sus bien atendibles motivos para salir como salieron. El programa artístico, en cuanto a repertorio, no pudo cumplirse cumplidamente, y la Asociación Wagneriana ha formulado por esto una protesta; pero nadie más que la Asociación Wagneriana ha protestado, y la comisión del teatro parece tan satisfecha como la crítica y el público. Todo va y ha ido bien, pues.

Los empresarios tienen excelentes razones para celebrar su éxito con un banquete bien concurrido. Pueden considerarse personas verdaderamente privilegiadas.

Basta recordar ligeramente el destino, tan distinto, de las anteriores empresas. Una tras otra salieron arruinadas y maltratadas de ese bendito Colón; los artistas que traían, aunque célebres y caros, sólo daban gusto al público y a la crítica por providencial casualidad; los espectáculos, aunque llevados a un punto de dignidad artística y de esplendor suntuario bien poco común, resultaban por fas o por nefas siempre discutibles; la comisión del teatro se extenuaba en objeciones; los abonados eran víctimas de irremediable disgusto; hubo hasta escándalos; y como fin de cuentas, déficit y déficit y déficit siempre.

Este año, en cambio, todo ha sido beatitud y gloria y dinero a recogerse con pala.

Y sin embargo, este fué el año de la guerra (pues la temporada del anterior transcurrió casi hasta su última semana sin la sospecha siquiera de la catástrofe) y del duelo universal y de la miseria... La crisis azota rigurosamente al país; se pide una moratoria para el cumplimiento de las obligaciones hipotecarias y están hipotecados dos tercios del territorio hipotecable.

Los empresarios del Colón no creen, de cierto, nada de esto, y harán muy bien.

Todo eso es ilusión: es ilusión la crisis, es ilusión la miseria, es ilusión la guerra, es ilusión el duelo universal.

Si todo esto no fuera ilusión, no podría ser realidad ese medio millón de ganancia líquida que tienen en los bolsillos los felices empresarios. Y esto, ellos lo saben bien, es realidad.

Si aquello no fuera ilusión, si efectivamente estuviéramos bajo la opresión de una crisis que es para muchos y amenaza ser mañana para todos, la miseria, — y siendo esto así, afluyera la gente como ha afluído a derramar un torrente de oro en la boletería del teatro por oir cantar ópera, sería un caso de insensatez mucho más alarmante que la crisis misma, por alarmante que ésta fuera.



Porque, al fin, que no se renuncie a los placeres del arte, aunque se esté pobre, y aún por lo mismo, está bien. Pero que en plena miseria general se quiera gozar un arte que extrae de los bolsillos y del país millones de pesos en tres meses a cambio de música, de tenores y tiples, que podría ser más barato, más modesto, sin dejar de ser un placer, y aun siendo un placer mejor porque no impondría en cambio la ruina,—esto es locura manifiesta; y si no fuera locura, sería verdadero delito.

Felizmente, no puede menos que llegarse a la conclusión de que esto, por absurdo, es imposible, y que en consecuencia la realidad es la abundancia y la pobreza crítica, ilusión; ilusión la catástrofe a que cree asistir el mundo, e ilusión sobre todo esa angustia solidaria de la humanidad ante la hecatombe, que pregonamos para consuelo de nuestro sentimentalismo.

Es decir: esto no es en realidad ilusión, sino mentira.

La guerra, con su leal brutalidad ha deshecho en viento muchas mentiras que nos habíamos acostumbrado a mirar como verdades; ha desenmascarado muchas ficciones que habían hecho de simples frases realidades efectivas. ¡Pero la mentira es por lo visto una tan grande necesidad humana, que el derrumbe de las viejas mentiras ha florecido en centuplicada floración de nuevas mentiras!

Y una de éstas es esa solidaridad sentimental, esa aflicción humanitaria ante la matanza, que el mundo se atribuye.

Se razona el horror de la sangre, pero en verdad no se siente. Todo se reduce a la diversa incidencia del instinto universal: los germanófilos no se recatan de desear el exterminio de los aliados; los germánofobos no se recatan de proclamar la necesidad del exterminio de los germanos. El duelo, el horror, el anatema de la matanza es sólo una expresión intelectual; el razonamiento se aviene a convenir en que eso es salvaje; pero el sentimiento obedece al empujón del instinto, que clama contra los germanos porque matan aliados, haciendo votos vehementes porque los aliados maten más germanos, y viceversa.

En realidad, nosotros, por lo menos, no estamos horrorizados, ni inquietos por lo que la catástrofe pueda costarnos, ni pobres, ni preocupados en lo más mínimo por ideas de miseria crítica.



Esto es evidente; gente horrorizada, o alarmada, o agobiada por una asustadora crisis, no derramaría torrentes de oro por oir cantar cavatinas.

El que dice la verdad,—¡venturosa verdad!—es, pues, el Colón.

El teatro, que fué siempre reino de la ilusión, viene ahora a convencernos de lo ilusorio de todo lo que no es "bel canto" y papel pintado.

Arturo GIMÉNEZ PASTOR.

Dib. de Pelayo.

Notas de un comerciante

La ecuación personal

Es un grave error tratar a todos los empleados por igual. Hay que reconocer la existencia de la ecuación personal. Los individuos difieren en temperamento, inclinaciones y aptitudes; por lo cual no es práctico agruparlos en una sola clase y marcarlos indistintamente con la etiqueta de "empleados". Verdad es que coinciden en ciertos caracteres; así, por ejemplo, todos sacan dinero del negocio en pago del trabajo que ejecutan. Pero aquí termina virtualmente la semejanza. En cuanto a lo demás, se dividen en clases conforme a su aptitud, especialidad, temperamento, etcétera; y las clases generales se subdividen y distribuyen nuevamente en otros grupos, hasta constituir cada individuo, por sí mismo, una clase aparte.

La mayoría de los patrones tienden a considerarlos a todos de igual modo. Los empleados deben comenzar el trabajo a la misma hora y suspenderlo al mismo tiempo, sin consideración a la índole de la labor. No negaré que en algunos grandes establecimientos sea conveniente disponer ciertas reglas que se acomoden a la generalidad; pero, aun en los reglamentos de esas grandes aglomeraciones de empleados, ha de dejarse siempre un hueco para los casos particulares. Lo que para uno es justo, para otro es injusto. Ninguna empresa debería comprometerse a tratar de igual modo a empleados que no se asemejan en nada. No hay mayor injusticia que igualar a los que por naturaleza son desiguales. Hay individuo que por razón de su talento, de su condición o de la índole de su trabajo merecen más privilegios que otros. El mero hecho de trabajar para una misma casa no hace iguales a los hombres. La igualdad verdadera consiste en que cada uno reciba lo que merece.

Waldo WARREN.

El enfriamiento del sol

Es este un problema astronómico respecto del cual se han hecho largos y profundos estudios. El profesor noruego Birkedal afirma que el sol se enfría en una proporción tal que dentro de un siglo cesará de alumbrar. El profesor Mohn comparte la misma manera de pensar, y agrega que únicamente basándose en aquella hipótesis es posible explicar la existencia de ciertos fenómenos meteorológicos.

El cocodrilo

En la mayor parte de los animales vivíparos, la mandíbula inferior, además de moverse de arriba abajo, está dotada de un movimiento de derecha a izquierda. Este último falta en el cocodrilo, que por eso y también porque los dientes superiores no están dispuestos para coincidir con los inferiores, apenas si puede mascar su presa.

Tal es la causa por la cual el cocodrilo traga su alimento sin triturarlo. Sin embargo, éste es digerido con facilidad, dada la abundancia de bilis y jugos gástricos que tiene, cuya cantidad supera a la de los demás animales.

La energía individual y las horas

Es un curioso hecho psicológico que nadie puede conservar el mismo nivel mental y físico durante las veinticuatro horas del día. Por la mañana estamos más equilibrados que a hora más avanzada. Por la mañana es cuando se realizan mejor las tareas mentales, es decir, las tareas que requieren imaginación despejada y energía. El hombre es más fuerte al mediodía que a las tres de la tarde. Este punto culminante de la energía se alcanza dos veces cada veinticuatro horas, porque a las cinco de la tarde vuelve a subir la fuerza muscular. De las cinco en adelante, declina constantemente hasta las dos o las tres de la mañana, hora en que podría decirse que vuelve a subir la marea de la energía.

¡Al fin!

—Nadie te ha querido como yo.
—Todos dicen lo mismo.
—Eres la luz de mi vida.
—Todos dicen lo mismo.
—No puedo vivir sin ti.
—Todos dicen lo mismo.
—Jamás te olvidaré.
—Todos dicen lo mismo.
—Deseo que seas mi esposa.
—Acepto; no todos dicen lo mismo.

La hulla y el petróleo

Del alquitrán producido por la hulla de Montrambert (Francia), destilada bajo una presión de 15 a 20 mm., se ha obtenido cuatro hidrocarburos nuevos de la fórmula $C^2 H^{2n}$, iguales a los extraídos anteriormente del petróleo de Canadá, California y Galitzia. No es posible aun llegar a la conclusión de que el petróleo es un producto de la destilación de la hulla; pero sí que tienen, hasta cierto punto, un origen común y análogo.

Nutrición de un árbol frutal

Un árbol de 0.25 metros de diámetro consume por año y por metro cuadrado del suelo en que tiene sus raíces: ázoe, 17 gramos; potasa, 22; ácido fosfórico, 5; cal, 40.

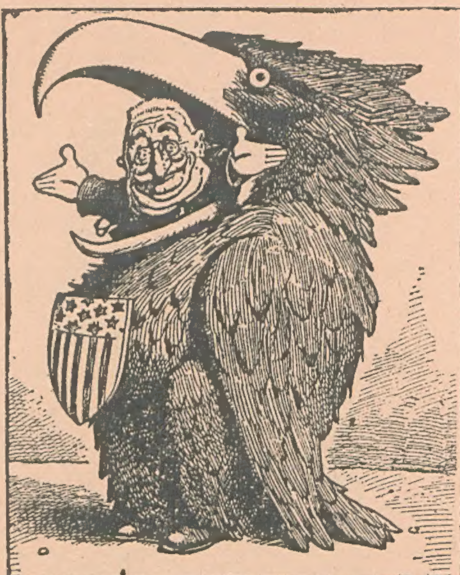
Si estas cantidades, consideradas como el mínimum de alimentación necesaria a la producción total (tronco, hojas, frutos y semillas de un año), llegan a faltar, el árbol desmedra y hay que recurrir a los abonos orgánicos y, sobre todo, a los abonos minerales.

Llamamos especialmente su atención sobre el aviso que publica HARRODS en la última página.

LA TRAGEDIA EN BROMA



El emperador de Austria.—¡Qué bien se baten nuestras tropas, eh!
El emperador de Alemania.—Me han dicho que los austríacos, solos, luchan contra Italia. ¿Qué noticias hay de ese frente?
("Punch", Londres).



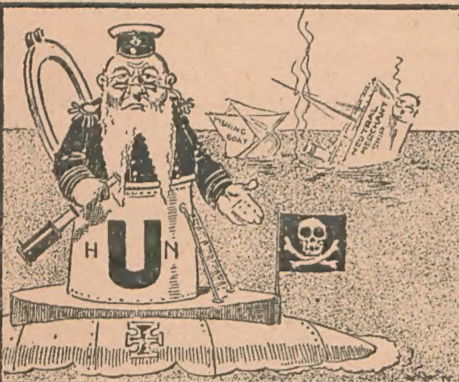
El alemán americanizado. — ¿Que los Estados Unidos quieren pelear con Alemania? ¡Bah! Como estoy dentro y no puede tragarme, no hay miedo de que me ataque ni con el pico ni con las garras.
("The Passing Show", Londres).



¡Cuidado con el paso!
(Del "Puck", Nueva York).



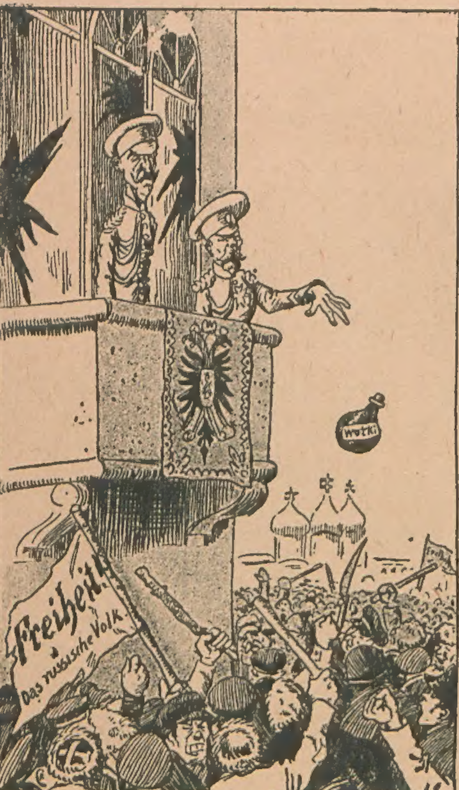
Bethmann Hollweg (al sultán).—No te preocupes, amigo, por el tratado de Lausanne; los tratados son pedazos de papel.
(De "L'Illustrazione Italiana", Milán).



INCOMPRENDIDO
El gran pirata Tirpitz.—¡Qué estúpidos son algunos! No comprenden que luchamos por la libertad de los mares.
(De "Daily Graphic", Londres).



UN "TOUR DE FORCE"
(De "Daily Graphic", Londres).



Padre feliz.—El Zar a su pueblo.—No griten tanto; ahí tienen otra vez la botella.
(Del "Simplicissimus", de Munich.)



En las líneas de Ipres.—Camarada, detente un momento; vamos a ver el ejército de tres millones de Kitchener, en funciones.
(Del "Simplicissimus", de Munich.)

Los impuestos absurdos

En Francia se cobra impuestos sobre las ventanas. Cuando uno viaja por las poblaciones francesas ve las ventanas de los campesinos cerradas con cemento. El pueblo vive en la obscuridad para librarse del impuesto. Durante la décimaoctava centuria se estableció en Irlanda un impuesto sobre las chimeneas. Preferían vivir en la suciedad y respirar humo dentro de una pieza sin chimenea antes que soportar el gravamen. El impuesto destruyó la cosa gravada, exactamente como siempre tiende a hacerlo.

Los economistas todos protestan contra estos impuestos medioevales. Sonríen en presencia de la miopía de los estadistas franceses. Y, ¿somos acaso en América más sabios que los franceses en nuestros métodos de impuesto local? Ellos se muestran tan justos en aceptar el impuesto sobre las ventanas como nosotros en nuestra admiración por el impuesto sobre las casas y las construcciones, que desalienta, impone multas y castiga al que edifica una casa o levanta un modelo de casas de vecindad, y se conforma a los reglamentos sanitarios de nuestras ciudades.

¿Cómo no hemos de decir al campesino: si usted convierte su tierra en un mercado de flores se la avaluaremos en 500 $; pero si la deja cubrir de maleza se la tasaremos en 50 $? A lo menos este es el dilema que se presenta a todo propietario. Estimulamos a los hombres a tener la tierra improductiva. Este es evidentemente el resultado de gravar las casas, las construcciones, las cosechas, las maquinarias y la propiedad personal.

Expresiones impropias

Viejo

Los viejos moldes, las viejas costumbres, las viejas naciones, los viejos palacios, las viejas lenguas, los viejos templos—ahora todo es viejo—son modos de decir galicanos.

¿Y por qué no recíprocamente los jóvenes moldes, las jóvenes costumbres, las jóvenes naciones, los jóvenes palacios, las jóvenes lenguas, los jóvenes templos?

En castellano los adjetivos calificativos siguen regularmente a los sustantivos.

Además, en estos casos debe decirse antiguos en vez de "viejos".

También puede echarse mano de inveterado, contumaz, empedernido, rancio, añejo, etc.

Confortable

No es galicismo "confortable", teniendo, como tenemos, confortante y confortativo.

Dígase, pues, sin escrúpulo, calor "confortable", ya que el calor, la comida y el abrigo nos confortan y dan vigor.

R. Franquelo y Romero.

Las preguntas indiscretas

A Eusebio Blasco le contrariaban mucho las preguntas indiscretas, a las que contestaba con cierta ironía.

Una tarde, dirigiéndose a la estación lo detuvo un amigo que le preguntó:

—¿Conque de viaje?

—Sí, señor, a París.

—¿Algún negocio?

—Mejor todavía, una herencia.

—¿Mucho?

—¡Millones! ¡Ya le escribiré! Adiós, que voy a perder el tren.

A los pocos pasos lo detiene otro conocido:

—¡Ah, picaruelo, qué callado se lo tenía! ¿Conque nos deja?

—Qué quiere usted... Exigencias de mi nuevo cargo... Acaban de nombrarme director de unas minas de algodón en Filadelfia.

—¡Ya le darán buen sueldo! ¿Eh?

—¡Figúrese! ¡Vaya, adiós!

Ya casi en los andenes de la estación, otro importuno:

—¿A dónde va usted?

—¡Al Japón!

—¿Al Japón? ¿A qué?

—A montar una fábrica de abanicos.

Por la noche, un grupo de amigos discutía acaloradamente en un café.

—Pues yo le digo a usted que Blasco se ha ido a París.

—Pues yo le digo que al Japón.

—Y yo sostengo que se ha ido a Filadelfia a explotar unas minas de algodón.

—¿Minas de algodón?... ¡Animal!

Sonó una bofetada, luego varias, intervino la autoridad y...

Y todo por haber sido los tres, hombres indiscretos.

De Anatole France

Llamamos inmorales a los que no tienen nuestra moralidad, y escépticos a los que no tienen nuestras propias ilusiones.

CUENTOS DE AMARGURA

III

—¡Mundo, Mundo Argentino de hoy!— Y la voz del canillita, chillona y penetrante, se perdía en la balumba callejera. Era infatigable. Rayaba apenas el día cuando ya volaba por las calles, movedizo como un pájaro, pregonando su mercancía a los cuatro vientos, imponiéndola si era preciso a la aceptación de los compradores y anunciándola con expresiones pintorescas de su cosecha propia, que tenían la virtud de interesar la curiosidad de todos. Habíase iniciado en "la profesión" a los doce años, y contaba ya dieciocho. En sus ojazos negros centelleaba la picardía de la raza, y su sonrisa inagotable denunciaba la alegría de vivir. No importaba que el frío calara los huesos o la llovizna helada de julio cortase la cara: él era siempre el mismo, siempre jovial, siempre ágil y siempre derramando el contento que le brotaba de todos los poros. ¡Mundo, Mundo Argentino de hoy! Y la voz del canillita, chillona y penetrante, se perdía en la balumba callejera...

Rafael se llamaba, y por mal nombre "el pibe". He aquí que "el pibe" tenía un amor, un amor profundo. Una chicuela de diecisiete primaveras a quien conociera en la calle, habíaselo inspirado. Aquella chicuela rubia era el lazarillo femenino de un pobre ciego que pedía limosna, violín en mano, un ciego joven — veinticinco años — a quien la angustia había impreso vejeces prematuras. "El pibe" y Maricuela — así el nombre — se encontraron un buen día, se comprendieron, se amaron. Ella tenía un aire triste que preocupaba al novio. Hubiese querido substraerla a una labor tan poco alegre, pero ¿cómo decirle que abandonase a su hermano? Porque el ciego era hermano de Maricuela.

—¿Le quieres mucho?—solía preguntarle "el pibe"; y ella entonces, como inclinándose ante un deber sagrado, bajaba los ojos, resignadamente. Y los novios vivían su idilio. Ella salía temprano a la calle y él se daba maña para encontrar a la pareja triste, sin interrumpir su tarea, dos o tres veces por día. Y en la primera entrevista matinal, que apenas duraba un minuto, "el pibe" ponía un ramo de violetas frescas en manos de la pequeña novia pálida. Ni una sola vez, durante todo un invierno, dejó de llevárselas. ¡Le gustaban tanto las violetas a la buena de Maricuela!

Una vez — así es la vida — ella se enfermó. Y por consejo de un médico piadoso la trasladaron a un hospital. Allá iba el novio todas las mañanas, con su ramo de violetas frescas. El ciego, por su parte, había encontrado un lazarillo de su sexo que lo acompañaba en la correría diaria. Los ojos de "el pibe" habían perdido un poco de su brillo y la sonrisa de sus labios claudicaba visiblemente... Cierto día que llegó al hospital a la hora de siempre, lo recibieron con la noticia terrible: Maricuela había muerto... Aun estaba el cadáver en el lecho. Entre las manos, a modo de crucifijo, tenía el último ramo de violetas...



Y la muerte habíale impreso en la boca una sonrisa infinita.

—¡Mundo, Mundo Argentino de hoy! Y la voz del canillita seguía perdiéndose en la balumba callejera; pero ya no era jovial como antes ni abundaba en aquellas expresiones pintorescas con que solía encender la curiosidad de las gentes. El ave inquieta continuaba, no obstante, su vuelo; y ahora, como antes, al rayar el día compraba violetas, violetas para ella, para su muerta. Se descubría ante una cruz con que había señalado la tumba humildísima y los ramitos se iban secando entre el césped. Y vivía porque era preciso vivir. Y cada aurora iluminaba en su cara una sonrisa más amarga. Y una vez, inesperadamente, se encontró con el ciego, de manos a boca; y sintió la necesidad incontenible de llorar con él. Y fué así que lo detuvo y hablaron. Y cuando "el pibe" empezó a evocar el recuerdo de "la hermanita", oyó de labios del ciego una rectificación trágica.

—¿Hermanita? No... no era mi hermanita... Era mi amante.

Belisario ROLDAN.

Dib. de Friedrich.

Distracciones de matemáticos

Uno de los matemáticos más distraídos ha sido, sin duda, Newton. Una vez, queriendo determinar, reloj en mano, los segundos que se necesitan para cocer un huevo, notó al cabo de un minuto que tenía el huevo en la mano y que se estaba cociendo su magnífico reloj.

No era menos distraído Ampère, que cuando estaba en la Escuela politécnica y explicaba una lección cualquiera en la pizarra, se sonaba tranquilamente con la bayeta de borrar los cálculos y se la guardaba en el bolsillo.

Y de otro matemático se cuenta que, por ser distraído hasta lo sumo, tenía que apuntarlo todo en un cuaderno para no olvidarlo. Todas las mañanas anotaba lo que había de hacer durante el día: "A las ocho iré a la biblioteca; a las once almorzaré; a la una tal o cual cosa." El día de su boda anotó en su cartera, por la mañana temprano: "A las diez me caso".

Refranes haitianos

Todos los que llevan espuelas no tienen caballo.

—Cuelga tu canasta donde la puedas alcanzar.

—Los huevos no deben mezclarse con los guijarros.

—Todo árbol es madera, pero el pino no es caoba.

—El sapo no tiene camisa, y quieres que vista frac.

—Todo manjar es bueno para comer, pero toda palabra no es buena para decir.

—Juega con el mono, pero no le tires de la cola.

—El perro tiene cuatro patas, pero no puede andar a la vez cuatro caminos.

—La culebra que teme ser pisada que no salga al camino.

La resurrección. Un caso extraordinario

El día 2 de marzo del corriente año, la ciencia médica realizó un hecho extraordinario en la ciudad de Los Angeles (California). La señora Walter W. Akers fué resucitada a los diez minutos de hallarse muerta. Actores de dicho caso han sido los doctores P. M. Williams, W. S. Holman y C. S. Hutchison. El doctor Williams lo refiere así: "No se trata de un caso de muerte aparente o estado comatoso. La señora Akers se hallaba efectivamente muerta. El corazón había cesado de funcionar; el pulso había desaparecido; los ojos, fijos y vidriosos, presentaban el aspecto inequívoco de la completa cesación de la vida; aplicadas las pruebas usuales, los resultados comprobaron el diagnóstico de la muerte. La señora Akers estaba realmente muerta. La muerte sobrevino en el curso de una operación. Esta se llevaba a efecto normalmente, cuando el doctor Holman, que administraba el anestésico, dió la voz de alarma; de inmediato vimos que la señora acababa de morir."

El esposo de la enferma se hallaba en un cuarto vecino esperando el resultado de la operación, cuando fué llamado para que se enterara del fin desgraciado de ésta; pero en el momento mismo en que todo parecía haber terminado, los tres médicos y las enfermeras emprendieron desesperada campaña. Las enfemeras se apresuraron a administrar oxígeno, sirviéndose de los respectivos aparatos, y los tres médicos trataron de producir la respiración artificial con decidida energía; pero todo en vano: la señora estaba sin vida. De pronto, el doctor Hutchison introdujo una mano por la gran incisión hecha en el abdomen durante la operación. La fué introduciendo muy despacio, cuidadosamente, hasta alcanzar el diafragma; sus dedos tocaron el corazón, y habiendo puesto un dedo en la parte inferior y el pulgar en la base de la noble entraña, empezó a imitar suavemente las palpitaciones o movimientos, mientras los otros profesores y las enfermeras continuaban trabajando por producir la respiración artificial. A poco, el corazón obedeció con más docilidad al movimiento de los dedos; las arterias respondieron luego; después se notó que la sangre empezaba a circular, y al cabo de diez miuntos el pecho de la enferma se puso en movimiento, la respiración quedó restablecida y el milagro de la resurrección se realizó. La convalecencia comenzó, y los tres médicos pronosticaron el completo restablecimiento en algunas semanas.

La fuerza de la costumbre

El sargento. — Aquel nuevo conscripto debe haber sido empleado en una oficina del Estado.

El cabo.—¿Cómo lo sabe?

El sargento.—Porque cada vez que se olvida, trata de colocarse el fusil detrás de la oreja.

El temor y sus consecuencias

Todo cuanto nos deprime, angustia o conturba, es decir, todas las modalidades del temor y la ansiedad, contraen los vasos sanguíneos y entorpecen su funcionamiento, llegando a producir, por la repetición, graves desórdenes orgánicos. El ejercicio racional de la voluntad es el mejor remedio para dominar el espíritu y alejarlo así de tan peligrosas consecuencias.

LOS ONAS O SHELKNAM

Noticias sobre estos indígenas de la Tierra del Fuego, por el misionero salesiano José María Beauvoir, que ha permanecido veintitrés años en aquellas regiones.

Origen

Los "onas" o "shelknam" habitan desde tiempos inmemoriales la Tierra del Fuego, isla formada por un terremoto que la separó del continente americano, al que estaba unida por istmos, como así lo expresan las tradiciones indígenas. Los naturales de estas regiones cuentan que sus antecesores narraban que habían venido del lado norte — "womska", — de un gran campo muy ancho y largo, pasando por unos parajes estrechos; que a ambos lados había mucha agua, y que mientras estaban acá oyeron un estallido tan enorme que creyeron que concluiría con todos. Vuelta la tranquilidad, y después de algún tiempo, quisieron regresar a sus campos altos, lo cual les fué imposible, pues todos los parajes conocidos estaban ocupados por el agua. Entonces se establecieron allí definitivamente y formaron un nuevo pueblo. Nómades por naturaleza, llevando siempre consigo la propia familia con los pocos enseres que formaban sus riquezas, no tardaron en aclimatarse, recorriendo, en busca de su vida, el sur, este y oeste, en toda la extensión de la nueva isla.

Karukinká

Significa "Tierra de la extremidad Sur". Admitida la ida de los antiguos thehuelches a Karukinká por el paso que ellos conocían (éste debía ser el trecho que hay entre las dos angosturas actuales), es posible que el estrecho que descubrió Magallanes cuatro siglos ha, no existía aún, y, por lo tanto, la Karukinká, es decir, la "harw" — tierra del "huk" o "wouk" — sur, extremo — "inká", — adonde iban periódicamente, no estaba todavía separada por completo del continente.

Atélily

El mismo nombre — "Atélily" — que los thehuelches-shelknam dieron al nuevo estrecho, cuando lo vieron por primera vez, parece explicarlo.

En efecto, dicha palabra tiene el siguiente significado: "até" — de "aten" — atar, y "aster" — estrechar, o paso estrecho, en parangón con la anchura de las partes unidas por este paso angosto — "heth-ly" (pedacito) que se ha roto, hundiéndose en las aguas.

La tradición del traslado de los thehuelches a Karukinká, hoy Tierra del Fuego, tiene sus fuentes comprobatorias en el idioma y en la conformación física de los individuos de este y del otro lado del estrecho, es decir, de los onas-fueguinos y los thehuelches-patagones.

Derivación del nombre "ona"

Algunos lo derivan de "on", voz que se encuentra frecuentemente repetida, ya sola como pronombre o como conjunción, ya acompañando otras voces en calidad de afijo, prepuesto o pospuesto; por lo cual los "yahgan", sus vecinos del sur, los llamaron "la gente del "on", y, abreviadamente, "ona". Otros lo hacen derivar del nombre "Chon". Pero los indígenas fueguinos no admiten tal denominación. Recordando su origen, se llaman a sí mismo "shelknam" (hombres del sur, separados). Ellos dicen que provienen de los habitantes del norte, los thehuelches, de quienes se vieron separados por la rotura de los istmos que unían las dos partes, sur y norte ("wouk" y "wuoms").

Kuanip

Según la tradición narrada por el capitán Minkiol Kaushel, "Kuanip" es el héroe de los onas. Su origen es fabuloso. Nació de una montaña, teniendo por padre el cabo Kayel (situado entre el cabo Santa Inés y el San Pablo). Es invulnerable, y con una sola palabra inmoviliza y mata a los que lo quieren herir. Vence y da muerte al antropófago Chaskel, y, después de varias hazañas, cansado de la tierra, sube al cielo. Los onas creen reconocerlo en la estrella Polar y a su lado colocan a su mujer y a sus hijos, formando la Cruz del Sur.

Silencio

Las palabra es preciosa: no la malgastes haciéndola vehículo de necedades.

¿Has visto en tu interior, después de haber hablado mucho? Queda un gran vacío, casi un remordimiento.

Habla cuando vayas a enseñar.

Habla cuando quieras pedir instrucciones.

Habla para consolar.

Calla en los demás casos.

El alma necesita del silencio, como las flores, del rocío: da silencio a tu alma.

Huye de la ridícula vanidad de hablar para darte el gusto de que te oigan.

Pregúntate antes de hablar si harás bien o mal, si es útil o inútil lo que vas a decir.

No prostituyas la palabra con la murmuración ni con la injuria; dignifícala haciéndola instrumento de la verdad.

El silencio es un gran regenerador espiritual, que da fuerzas para las grandes empresas.

¡Sé silencioso!

J. M. Urbaneja.

El sueño y la estatura

Es necesario dormir bien. El sueño es el primer alimento. Decía un notable fisiólogo, que toda persona se levanta más grande que cuando se acuesta. En efecto, después de un día de actividad la columna vertebral se halla deprimida; hay, en realidad, una disminución de la talla, que se corrige con la permanencia en el lecho.

El coraje a prueba

Mientras la joven conversa en el hall del piso bajo con su novio, el papá de la niña, que es coleccionista de armas de fuego, se embelesa, en el piso alto, ante un gran trabuco que acaba de comprar.

—Si me das un beso — dijo la joven — se lo cuento a papá.

El se echó a reir y, sin ningún temor, la besó.

Ella se levantó y le dijo:

—Ahora verás con papá, atrevido.

Subió la escalera y le dijo al padre:

—Papá, Ricardo quiere que le muestres tu nuevo trabuco.

Lo más satisfecho, el viejo bajó la escalera, trayendo el trabuco. El joven reparó en el arma y... salió disparando como alma que lleva el diablo.

Código Republicano

I.—Nunca afirmes que es verdad aquello que no sepas ciertamente que lo es.

II.—La limpieza es la primera de las virtudes.

III.—Respétate a tí mismo. Respeta tu espíritu. Respeta tu cuerpo. Los atenienses decían: "No ceses jamás de modelar tu estatua".

IV.—Todo hombre, por el solo hecho de ser hombre, tiene derecho a la vida.

El derecho a la vida es el derecho al trabajo, a la libertad y a la belleza.

V.—Sé libre.

La libertad es el derecho de hacer, según la razón, todo aquello que no moleste a otro.

VI.—Haz a los demás lo que quisieras que los demás te hicieran a tí.

La solidaridad es la fraternidad en acto regular, metódico y consciente que reconoce la deuda social exigible por todos y para todos.

VII.—Instruir es construir.

Educar una mujer es construir un hogar.

VIII.—Ama a tu pueblo como a tí mismo; el pueblo es tu complemento.

La Ciudad Universal

Universal City, o sea la Ciudad Universal, está situada en el valle de San Fernando (California), y tiene 1.500 habitantes. Es una población modernísima, pues fué fundada el 15 de marzo del corriente año, y es asimismo extraordinaria, no habiendo en el mundo ninguna otra que pueda comparársele. La fundó una gran empresa de películas cinematográficas, y en ella se ha reunido todo lo necesario para el completo desarrollo de esa industria. Sus habitantes son los empleados de la empresa, los escenógrafos, los actores, etcétera; y sus edificios, a la vez que sirven de moradas, son los que luego figuran en las vistas. Esto hace que la Ciudad Universal sea la más fantástica y cosmopolita del globo. De pronto, un almacén u otra casa cualquiera, queda transformado en mezquita, en cuartel, en palacio antiguo, etc.

Un viajero podría visitar muchas veces esta ciudad sin verla jamás igual. Nada falta en ella: escuelas, policía, bomberos, cow-boys, fuerzas de infantería y caballería, hipódromo, jardín zoológico, etc., que sirven, también, cuando es preciso, para las películas.

Los habitantes de la Ciudad Universal, además de la labor como actores de la compañía, tienen otras ocupaciones. Unos pintan decoraciones, otros se encargan de transformar las calles y los edificios, otros tienen a su cargo las usinas de electricidad y de gas, los restaurants, las farmacias, el hospital, etc. Es, en una palabra, una ciudad que se basta a sí misma, siendo el cinematógrafo la base de su existencia.

COMERCIANTE OBSERVADOR



El gerente astuto (al vendedor de automóviles).—No pierdas el tiempo hablando de almohadones blandos a ese hombre; dirígete a su esposa.

"LAS DIEZ PREGUNTAS DE MUNDO ARGENTINO". — LOS FIRMANTES DE LAS RESPUESTAS QUE PUBLICAMOS HOY (1)



Dr. Virgilio Magnasco



Ingeniero Angel Silva (hijo)



Dr. Arturo Giménez Pastor



Dr. Julio V. Villafañe

(1) No nos ha sido posible obtener el retrato del doctor Wilmart, por hallarse este señor ausente de la capital.



La sala del "Centro de Almaceneros", durante el homenaje realizado por la "Liga Argentina para el Impuesto Unico", en conmemoración del aniversario del nacimiento de Henry George, propulsor del sistema económico que auspicia esta institución

Fot. Fernández, según indicaciones del diputado Le Bretón.

Una comisión original. — La comisión de presupuesto de la honorable cámara de diputados, en una de sus "poses" habituales



El rey de Italia y el conde de Turín, durante una visita de inspección al frente de batalla



Enfermeras francesas, repartiendo alimentos en un hospital de París, a un grupo de soldados heridos



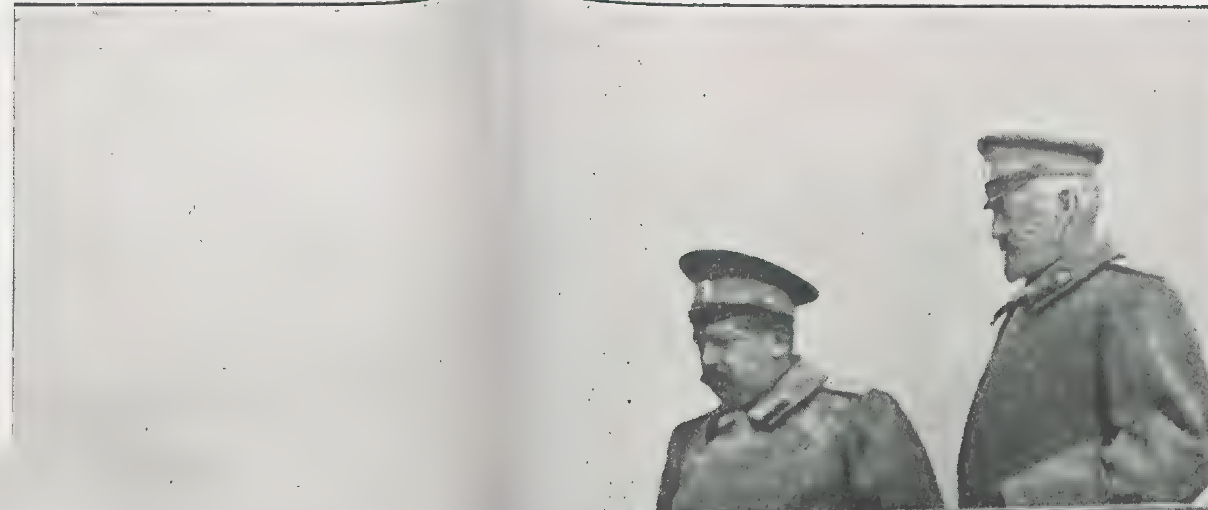
Gabriel D'Annunzzio, con el uniforme de oficial de caballería del ejército italiano



Soldados modernos, provistos de máscaras, granadas de mano y casquetes de acero que recuerdan el equipo de los soldados antiguos



Las escuelas subterráneas de Reims: la clase Sarrail, de la escuela Joffre, cuyo local ha sido cavado en un terreno calizo





El zar Nicolás — El gran duque Nicolás

El zar de Rusia, conversando con el conde Bobrinsky, en su viaje de inspección a los ejércitos de Polonia y de Galitzia



Un detalle del estado en que quedó la línea férrea que va desde Kalish hasta Varsovia, pasando por Lodz, después que fué destruída por los rusos, en su retirada



Dificultoso pasaje de una mula de artillería sobre un precipicio de los Alpes, en la región donde se desarrolla la lucha entre Italia y Austria-Hungría



Marinos ingleses de un acorazado británico, disponiéndose a disparar un torpedo

FOOTBALL. — MATCH INTERPROVINCIAL POR LA COPA ROSARIO, JUGADO ENTRE PORTEÑOS Y ROSARINOS



Cuadro porteño, ganador



Cuadro rosarino, perdedor



Faggiani intercepta un avance de los porteños



Ohaco, dispuesto a enfilar el shot desde el área penal



Partido socialista argentino. — Reunión del primer congre so celebrado por las agrupaciones socialistas disidentes



Concurrencia a la fiesta realizada en la escuela Presidente Mitre, en homenaje a los maestros jubilados del consejo escolar VIII. — En ángulo: los profesores jubilados

ENTRE CAMARADAS

Isidro Gómez, robusto, fornido, sanguíneo.

Pascual Lamarca, alto, flaco, fuerte también, con sus músculos acecinados y sus nervios como torzales.

En un atardecer glacial. A intervalos remolinea, silbando finito, una brisa burlona, cuyo único objeto parece ser levantar traidoramente las haldas del poncho del viajero, facilitando el ataque de la pertinaz llovizna, con sus dardos de hielo.

Isidro y Pascual regresan del campo, donde han permanecido desde el amanecer, trabajando sin tregua en la reconstrucción de un lienzo de alambrado.

Isidro va violento, y habla sin cesar, accionando con energía sin importársele de que el viento y la lluvia le mordieran las carnes.

Pascual, temblando de frío, manteníase quieto, escondido dentro del poncho como un peludo en su cáscara y correspondía menguadamente a la verbosidad de su camarada.

Hablaba Isidro:

—Salen diciendo que la culpa es mía, que tengo mal genio, que siempre ando buscando pretestos pa corcobiar y que en un dos por tres y sin motivo gano el campo y disparo arrancando macachines... ¡Y tuito eso es mentira!...

—Dejuro.

—Vos que me conocés dende gurí, podés sartificar si yo soy güeno u no soy güeno...

—Sartifico.

—Y qu'ella es más mala que un alacrán.

—Esperate, che. Por primero, sabé que los alacranes no son malos; cuando los cha en rabiar se encrespan y si pueden pinchan; pero no hacen nada y es sólo el miedo de los bichos grandes el que les da importancia.

—Son venenosos...

—Como los mosquitos... Convencete, hay muchos maulas que pasan por guapos porque la cara les guarda el cuerpo y nadie se ha atrevido a atarles a una carrera formal.

—Güeno, era un decir, para por compatancia, porque mala, es mala; si no es alacrana es tigra.

—¡Otra macana!... ¿Ande viste tigras vos?

—Yo no vide, pero dicen.

—Sí, dicen; con la mesma luz que dicen que vos andás viendo visiones, creyendo en brujas y aparecidos...

—¡Oh, eso!...

—Igualito a l'otro.

Llegaron al puesto.

Isidro, siempre nervioso, desensilló a tirones, arrojando las prendas sin orden, sobre el suelo, en tanto Pascual, halagado con la esperanza de la cocina calentita y del amargo reconfortante, lo hacía con la mayor prpolijidad: el recado es la cama, y una sequita, en noche de crudo invierno vale un platal.

Empero, al penetrar en la cocina sufrió una desilusión. El fuego estaba apagado y una gallina, con sus polluelos, escarbaba, las cenizas frías.

Isidro estalló violentamente.

—¿Has visto?... ¡La muy perra se ha ido a comadriar con la vieja lechuzona del pardo Juan, en vez d'esperarme con el fuego encendido y l'agua caliente!... ¡La cochina!... Pa ella su marido vale menos que las tripas amargas de una res, anque sea güeno, anque se desnuque pa que no le falte nada y anque haga esjuerzos pa queerla querer... ¡Ah! Pero aura va la definitiva... ¡La mato!... ¡Que me parta una centella si no la mato!...

En el intervalo, Pascual había hecho fuego, llenado de agua la pava y preparado el mate. Luego observó:

—Te puede quedar grande.

—¡El campo tamién es grande y no falta sitio pa enterrar un dijunto!...

—Sí; pero la cárcel tamién es grande y tampoco falta lugar pa encerrar un asesino.

—¡Esperate, che!... Matar no siempre es asesinar!... En ocasiones, pongo por caso...

—Di acuerdo; pero eso es pa la concencia de uno, no pa la ley ni pa los jueces. ¿A qu'está entonce el juzgao del crimen?... Y si los jueces se ablandaran, atendiendo las cercustansias en que un hombre se ha disgraciao, y no mandasen clientes a los presidios y si no hiciesen afusilar alguno, de cuando en cuando, podrían perder el conchavo. Pa eso les pagan.

—¡Les pagan p'hacer justicia!

—¿Y qu'es hacer justicia? ¡Castigar!

—¡Si hay delito!

—Cuando no hay delito no carece justicia.

—Entonce yo, si mato a mi mujer, que tiene delito, castigo, y no me cumple pena!...

—¡Sosegate!... Vos no sos autoridá, vos no tenés mando, y no teniendo mando, carecés de derecho pa sentenciar la carrera.

—Pa las carreras está el reglamento y pa los delitos está el código.

—Conforme. ¡Pero pu'encima 'el reglamento está el comesario, y pu'encima 'el código está el juez!... Tomá un mate, calentá las tripas y enfriá la mollera.

Isidro guardó silencio, sorbió el amargo, y, algo más serenado, dijo:

—Es lo mesmo: yo la viá 'enseñar a la perra 'e mi mujer.

Y Pascual asintió:

—Pu'hay debistes empezar. Pueda qu'entuavía sea tiempo...

Javier de VIANA.

Una ley curiosa

En Inglaterra se va a promulgar una ley obligando a los obreros de las fábricas de explosivos a llevar una tachuela de acero en la suela de los botines. La ley parece algo estrambótica a primera vista, pero tiene su explicación.

Hace pocas semanas ocurrió en una fábrica inglesa de explosivos, una explosión que mató a cuatro hombres. La causa era difícil de determinar, hasta que el teniente coronel Cooper Key, perito en explosivos, descubrió que debía de haber servido de fulminante eléctrico uno de los obreros, por haber acumulado su cuerpo una gran cantidad de electricidad.

El obrero usaba botines con suela de goma, y como quedaba aislado del contacto eléctrico con tierra, se acumuló electricidad en su cuerpo hasta que tocó una substancia explosiva, que no hubiera podido producirse si aquel hombre hubiese llevado una tachuela de acero en las suelas para dejar que la corriente eléctrica derivase a tierra.

"Instituto Nacional de Ciegos"

Rivadavia N.° 6293

Director: doctor J. M. Espeche.

Escuela graduada con internado para niños ciegos de ambos sexos. Profesores diplomados por el Consejo Nacional de Educación.

Cursos gratuitos diurnos y nocturnos, especiales, de sistema Braille.

Curso apropiado de ejercicios físicos, profesor Rafael Meoli.

Conservatorio musical: director honorario, profesor Julián Aguirre; profesor honorario de arpa, Cav. Felice Lebano; profesores: Cisneros, Marchal, Pedrell, Rodríguez, Ypas.

Talleres para artes y oficios: profesor Luis Croxato, idóneo de canastería, cepillería, escobería.

Consultorio oftalmológico público y gratuito. Director honorario, doctor Pedro Lagleyze; médico, doctor Luis Bonavia.

Consultorio de oto-rino-laringología. Director honorario, doctor Julio Paz.

Consultorio de odontología. Director honorario, cirujano dentista Augusto L. Guidi.

El internado y externado de este instituto son gratuitos, y el establecimiento puede ser visitado por el público los martes, jueves y sábados, de 9 a 11 a. m.

Los rayos X contra la tartamudez

En el hospital de Santo Tomás, de Londres, se está prestando especial atención a la tartamudez. Hasta hace muy poco, la obra de combatir la tartamudez estaba confinada al tratamiento casero. La clínica establecida en el mencionado hospital londinense para el tratamiento de la tartamudez en los niños, es la primera en su género.

Bajo la dirección de un gran especialista, se trata a los niños tartamudos dos veces por semana, en las llamadas clases de instrucción. Los casos de tartamudez se diagnostican y clasifican con ayuda de los rayos X, los cuales descubren frecuentemente el carácter imperfecto de los movimientos respiratorios, que son la causa principal de la tartamudez. Algunos niños tartamudean por defectos en la formación del pecho, otros por ignorancia, descuido o ejemplo de sus padres, y otros por efecto de trastornos nerviosos.

En los primeros estados del tratamiento se hace practicar al niño ejercicios respiratorios vocales y musicales y diversos movimientos del cuerpo, porque se ha descubierto que los ejercicios físicos son beneficiosos para los niños, los cuales se animan con ellos, y con la distracción que les proporciona olvidan su angustia, y esto contribuye mucho a su curación.

El oído musical

El oído bien educado de un músico puede distinguir notas entre las cuales no existe más diferencia que una centésima parte de tono.

La mayoría de las personas no pueden percibir una diferencia de una décima de tono, y algunas apenas distinguen un tono de otro.

La causa de esta curiosa disparidad se debe a la ligerísima diferencia en la estructura del caracol, pieza maravillosa de la parte interna del oído, y que se llama así por tener la forma de la caparazón de un caracol pequeño.

Esta parte del oído es la que reconoce los sonidos musicales.

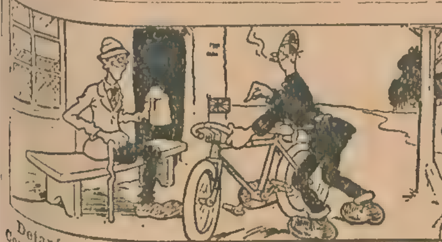
En su estructura se parece mucho a las cuerdas de un piano, y hasta tiene un apagador para impedir que se mezclen los sonidos cuando se producen en rápida sucesión.

Este pequeño aparato musical funciona por las vibraciones que recibe del oído medio o tímpano, y de un modo misterioso los envía al cerebro por medio del nervio auditivo, en forma de sonidos musicales.

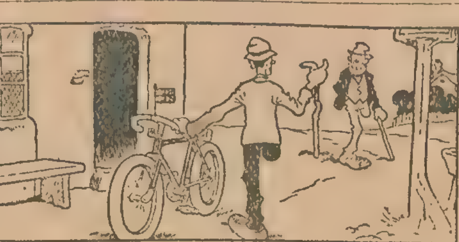
El último recurso

El hijo de un avaro dice a su padre:

—¡Ya que no quiere usted darme dinero, hágase el muerto durante dos días y en seguida me abre crédito todo el mundo!...



Dejaré mi bicicleta al cuidado de este rengo. Como le falta una pierna no podrá utilizarla. Así pensó el vigilante.



Pero pensó mal, porque el rengo llamó a un compinche suyo tan rengo como él, y se arreglaron de tal modo...



...que cuando vino el vigilante, se encontró con que los dos rengos viajaban lo más campantos en su máquina. En esta vida, hay que saber combinar las energías.

¿Qué le falta al ser que Vd. ama para que su felicidad sea completa?

Mi felicidad sería completa si el ser que amo me tratara con más cariño y con menos frialdad. Sufro mucho al ver que la persona amada me trata con cierto orgullo que... A no ser por esto, me consideraría el hombre más feliz.—**Bruno.**

Rectitud en sus palabras, y que me amara como yo le amo a él. Sólo así mi felicidad sería completa.—**Aida J.**

Lo que nos falta a los dos para ser del todo felices es saber comprendernos en los momentos de discusión; pero como él también es nervioso, a veces no quiere ceder, siendo ese el motivo de nuestras desavenencias; después... que llegue el feliz día de nuestra unión, entonces seremos completamente dichosos.—**Mimosa.**

A la elegante niña de cabellos de oro que tanto amo, le falta saber amar, le falta el corazón... y se complace en jugar con el mío, que puse entero en sus manos..., lo que duplica mi martirio; yo quisiera derribar el altar que le levanté... quisiera olvidarla para siempre...—**Imposible.**

Que al través del tiempo las cenizas del recuerdo mantuvieran latente el fuego de la simpatía que cual roja tea ardiera otrora en su corazón de mujer y de niña y... que la acción misma del tiempo, hubiera modificado un tanto su carácter en más reposado, más paciente.—**R. L.**

Le falta compasión para conmigo; si la tuviera, sería del todo feliz.—**Maure.**

Nada le faltaría al ser que amo, para hacerme la más feliz de las mujeres, si no le gustara tanto el sexo bello.—**Alida.**

Que sea más constante para no dudar de su cariño y que lo demuestre además cuando está alejado; que comprenda lo que es amar, y que no sea derrochador. Eso es lo que le falta.—**Anita.**

Que no existiera ese único inconveniente que, como una mole colosal, amenaza interponerse entre nosotros y el palacio de la diosa Vesta: es prima mía...

Digo amenaza, porque no sé si será razón suficiente para que desistamos de nuestro más grande y ardiente propósito. Esta idea turba mis alegrías.—**Santafecino.**

Que cumpla su palabra como todo hombre de bien y que no haga sufrir a este pobre corazón, que sólo cometió un delito: ¡amarlo mucho, pero mucho!... sin pensar que se le pudiera pagar con tan grande ingratitud: ¡el olvido!—**Silencio.**

Ser más instruído y hablar bien; esto es lo que le falta al ser que amo.—**Judit.**

¿Faltar? Nada; pero es que ella está en una posición más aristocrática que la mía, y temo dirigirle la palabra y, en consecuencia, recibir una decepción.—**Robertito.**

Que no sea tan cruel y que no se vaya al lado de otras cuando estoy yo en el mismo lugar, y que no tema hablarme en público, pues esto me hace desconfiar de su buena fe y del amor que creo me profesa.—**Gis-Lena.**

¿Qué le falta? Dinero.—**Adela.**

Antes... sinceridad; hoy, el saber que él es realmente feliz con la elección que ha hecho, aunque olvide a—**Rubyramita.**

Que ella me dé el sí.—**Lord Alemán.**

Que profundice lo que son los dogmas religiosos.—**Chiquito.**

Que no diga lo que no siente.—**Querube.**

Es buena, amante y cariñosa; ¡oh! sí, muy cariñosa; me quiere con toda el alma y yo correspondo verdaderamente a ese cariño, porque... es la reina del jardín de mis amores. Sus ojos de sombra, de mirar de fuego, enloquecen, pero... le falta que crea en la sinceridad de mi amor para considerarme completamente feliz, porque ella, en realidad, no me cree, y eso me causa mucha pena.—**H. P.**

Que me ame mucho, mucho, tanto como yo lo amo; que tenga fe en mi cariño y paciencia en la adversidad. De lo contrario, temo que muy pronto concluya por olvidarse de mí.—**Souvenir.**

Que sólo vaya a las diversiones que yo asista y que su constante idea sea la de agradarme.

Con ello, mi felicidad sería completa.—**Ñata.**

Que no sea tan caprichoso, pues lo es en grado sumo, y aunque hay caprichos simpáticos, el suyo constituye para mí mi mayor tormento.—**Lirio del Valle.**

Si al ser que yo amo lo pudiese convencer de no ir a la guerra, mi felicidad sería completa.—**Emma.**

Nada; reune las cualidades que trae la felicidad a un hogar.—**María.**

Que abominara de la pintura y del artificio; a pesar de que dice quererme mucho, no puedo conseguir que sea natural y sencilla. ¿No será su cariño también una ficción?—**Intranquilo.**

¿Qué es lo que le gusta más de la argentina?

Un morocho ingrato y, para colmo, comprovinciano de don Victorino.—**Rubyramita.**

Las argentinas.—**J. M. Blanco.**

Sus antecedentes políticos.—**Sensible.**

Sus hermosos paseos. El jardín zoológico, uno de los más completos que existen. Los suntuosos edificios públicos, destacándose el Congreso Nacional. El subterráneo. —**R. H. Hodesch.**

Me gusta toda, y todo lo que hay en ella, porque es mi patria; lamentando sólo una cosa: que sus hombres de gobierno se preocupen tan poco de su porvenir.—**Romeo.**

Siendo francés, me agrada la mujer argentina, por encontrar en ella mucha analogía con la nuestra. Conociendo muchas bellezas naturales de este gran país, prefiero la Mesopotamia argentina con su imponderable Iguazú.—**Henri Niez.**

Su germen fecundo, que ha dado hijos como Rivadavia, Sarmiento, Alberdi y otros, que engrandecieron nuestra historia...—**N. Insua.**

Lo que más me agrada de mi patria, es que no se oye el cántico triunfal de las dianas de la guerra, sino el silbato de la locomotora que anuncia para los pueblos paz y progreso!—**Herminio Pérez.**

La belleza y fertilidad de su suelo.—**Seni Tessua.**

Su gran futuro de amor, paz, democracia y labor inteligente.—**Juan Etchegaray.**

Estar en la Pampa y tomar mate amargo a la sombra de un ombú.—**Alfredo Alvarez.**

La nueva pregunta

Terminada la publicación de las respuestas a las actuales preguntas, se comenzará la publicación de las contestaciones más breves e interesantes a la siguiente:

¿Qué hecho le ha impresionado más en su vida?

El principio orgánico

Los primeros organismos de la serie animal viven en el mar y están anatómicamente abiertos al ambiente exterior. El líquido que se encuentra en su organismo es la misma agua del mar que baña todas sus células pilares de nuestro cuerpo. En los vertebrados marinos más elevados se produce un fenómeno importante: la pared externa del animal es permeable al agua y a las sales de modo que, por simple ósmosis, el ambiente vital interno del animal sigue siendo, por las sales que contiene, un ambiente marino. En los invertebrados de agua dulce, el cuerpo no es ya permeable al agua y a las sales; vive en un ambiente externo casi sin sales; pero las contiene en sí como lo demuestra el análisis químico, cosa que se repite en los más elevados organismos de la especie zoológica. Puede decirse que todo ser está compuesto, en una tercera parte de su peso, de agua de mar verdadera, en la que se bañan, respiran y segregan todas sus células; así, por ejemplo, un hombre de 75 kilogramos de peso contiene 25 kilogramos de agua de mar.

El redoble del trueno

Según Mr. Carpenter, es debido a dos causas principales. En primer lugar, cuando se produce un trueno entre dos nubes o entre una nube y la tierra, los diversos puntos del trayecto seguido por la descarga eléctrica, o dicho de otro modo, por el relámpago, se hallan a distintas distancias de la persona que escucha, de modo que los sonidos que provienen de estos diferentes puntos llegan sucesivamente al oído del observador con una intensidad que va decreciendo, como el cuadrado de la distancia. Además, un relámpago no se compone de una descarga única, sino de varias descargas de intensidades muy diferentes que se suceden a intervalos de tiempo muy variables. La superposición de estas dos causas provoca el efecto del redoble.

Un caballo condecorado

En Plevna fué condecorado con medalla de bronce, un caballo de la artillería rusa. Habíase dado orden de llevar varios carros de municiones a un lugar, para llegar al cual era preciso cruzar la zona de fuego del enemigo. Las granadas reventaban matando a los caballos o asustándolos, hasta el punto de inmovilizarlos. Los soldados los espoleaban sin resultado. Se recurrió al expediente de cubrirles los ojos, pero el efecto fué el mismo. Sólo había un caballo que demostraba voluntad de avanzar, pero no podía porque sus compañeros de tiro se lo impedían. Entonces el conductor echó pie a tierra, cortó los tiros a los caballos recalcitrantes, y el caballo valeroso salió al galope bajo la lluvia de fuego. El carro atravesó la zona peligrosa sin sufrir ninguna avería grave, y después de la guerra se le condecoró con la medalla de bronce y se ascendió al conductor.

La eterna curiosidad

—Pero, caballero—dice una señora,—¿cómo tiene usted la osadía de contarme tales horrores de mi mejor amiga?

—¡Ah! Pues aún falta lo peor.

—A ver, a ver, diga usted...

La sangre y el agua de mar

Los glóbulos blancos de la sangre son de tal modo delicados, que no pueden vivir en ningún medio artificial. Sin embargo, Quinton ha tomado una unidad de sangre de cinco clases de vertebrados: tenca (peces), rana (batracios), lucertola (reptiles), hombre, conejo y perro (mamíferos) y gallina (aves), poniéndola en 25, 50 y 100 unidades de agua de mar. El resultado fué positivo en todos los casos: los glóbulos blancos de todas las especies, substraídas del organismo, vivían normalmente en dicha agua. El análisis químico por su parte demuestra que las sales del plasma sanguíneo son las mismas sales del mar.

EL MONOPOLIO DE LA PALABRA



No hay compañía más aburridora que la de un hombre bien informado

PÁGINA AMENA



—¿Por qué colocas el café sobre la silla?
—Porque está tan débil que es mejor que descanse un rato.



—A ver, Juancito, ¿qué aprendiste ayer?...
—Usted debe saberlo, señorita, porque fué usted quien me lo enseñó.



—¿Tiene usted parientes pobres?
—No conozco a ninguno.
—¿Y parientes ricos?
—Ninguno me conoce.



—Papá ha ido a Tucumán en viaje de placer.
—Entonces su mamá se ha quedado en casa, ¿no?



—¿Reconoce usted la paternidad de este chiste?
—Sí, señor.
—Entonces usted debe tener doscientos años por lo menos.



—¿Qué es un año bisiesto?
—Un año que tiene un día más de escuela.



—¿Cuánto es la mitad de 8?
—Según. Si usted lo divide de arriba abajo es 3, y si lo divide de derecha a izquierda, es 0.



—¿Cuántas veces ha muerto a un hombre con su auto?
—Con sólo una vez ha bastado en todos los casos.



El.—¿Cuándo comprendiste que me amabas, reina mía?
Ella.—Cuando empecé a enojarme cada vez que te trataban de idiota.



—¿Vamos a ver, señores, ¿qué fué lo que pensó Isaac Newton cuando le cayó la manzana en la cabeza?
—Pues... a mi entender, habrá pensado que era una suerte que no se tratara de un ladrillo.



—¿Otra vez carne asada? ¿En esta casa no se puede elegir, entonces?
—Sí, señor; se puede elegir entre comerla o dejarla.



—La familia X posee una vajilla que tiene cuatrocientos años.
—¡Cómo se conoce que esa familia nunca tomó sirvientas!...



—¿Qué tal me sienta el sombrero?
—Espléndidamente... Te oculta toda la cara.



—Todos los enfermos que están a mi cargo se curan antes de dos semanas.
—Bien merecido lo tienes por abandonarlos a su propia suerte.



—Clara trata a su marido como si fuera un perro.
—¿Tan mal lo trata, che?
—Al contrario, lo mima demasiado.



—¡Epa, amigo! Ya es hora de cerrar la puerta del parque...
—Perfectamente... Tenga cuidado con no dar portazos, porque tengo el sueño liviano.



—¿Qué te pasa? ¿Por qué no te quitas eso de encima?
—Sempronio me tiró con un tarro de melaza y como mañana voy a quejarme ante el juez, necesito una prueba contundente.



—Ya sé que te trompeaste con Jaime. ¿Quién ganó?
—Para decir verdad no sé. Cuando recobré el sentido, el otro se había marchado, de modo que no pude verle la cara.



—Jacinto es un excelente carcelero. Figúrate que el otro día dió el toque de alarma tan sólo porque en la cocina había un escape de gas.



—Recuerde, amigo, que el trabajo es la fuente de la fortuna.
—Sin embargo, yo he trabajado siete años en Sierra Chica y soy tan pobre como el que más...



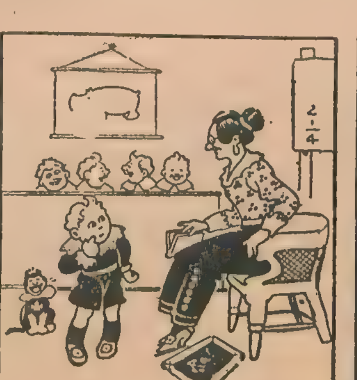
—El médico va a obligar a mi marido a que haga grandes jornadas a pie cuando se cure.
—¿Es algún método nuevo?
—No... lo que pasa es que tendrá que vender el auto para pagar honorarios.



—Mamá, ¿hay algún castigo para los que dicen la verdad?
—Ninguno.
—Bueno; he roto cuatro frascos de agua de olor.



—¿Qué te pasa, hijito?
—¡Ji! ¡ji! ¡ji! Aquel pajarito me da ganas de llorar.
—Te felicito, tienes buen corazón.
—No es eso, señor; es que me he olvidado la honda.



—A ver si me analiza esta oración: "El nene rehusa el regalo de un peso"; ¿qué es el nene?
—Un otario.



—¿Has sufrido algún desengaño con tu esposo?
—Una sola vez. Le pregunté por qué se retardó a la hora de cenar y me dijo que había tenido mucho trabajo. Averigüé, y era verdad...

LA PIPA

por Pfeffel

—¡Buenos días, mi viejo amigo! Y bien, ¿qué le parece la pipa?—A ver: una maceta de barro colorado con aros de oro!... ¿Cuánto quiere usted por la cabeza de esa pipa?

—¡Oh! señor, yo no puedo desprenderme de ella; me viene del mejor de los hombres quien, Dios lo sabe, la conquistó a un Bajá en Belgrado.

¡Allí si que hicimos un rico botín!... ¡Viva el príncipe Eugenio! Se veían nuestros soldados que segaban los miembros de los turcos como si fuese heno.

—Volveremos a este capítulo otra vez, mi compañero: ahora, sea usted razonable. He aquí un doble ducado por la pipa.

—Soy un pobre diablo y vivo de mi sueldo de retiro; pero, señor, no la daría yo por todo el oro de la tierra.

Ahora, escuche usted esto: Un día, los húsares arrollábamos al enemigo que era un gusto; de repente un perro genízaro hiere a mi capitán en el pecho.

Pongo al capitán sobre mi caballo... Lo mismo hubiera hecho él conmigo; y despacio me lo llevé lejos de la refriega a casa de un hidalgo.

Asistí al herido; mas cuando se vió cerca de su fin, me dió todo su dinero, y la cabeza de esta pipa; me apretó la mano y murió como un valiente.

Es preciso, pensé, que des este dinero al huésped, quien ha padecido el saqueo tres veces; pero conservé esta pipa como recuerdo de mi capitán.

En todas mis campañas la llevé conmigo como una reliquia: ¡a veces éramos vencidos, otras veces éramos victoriosos! Yo la gardaba siempre dentro de mi bota.

Delante de Praga, un tiro me rompió la pierna: llevé la mano a mi pipa y después al pie.

—He quedado conmovido al oiros hablar, buen anciano, conmovido hasta llorar. ¡Oh! decidme cómo se llamaba vuestro capitán para que yo también le honre y envidie su suerte.

—Llamábanlo el valiente Walter; su hacienda está allá abajo cerca del Rhin.

—Era mi abuelo y esa hacienda es mía. ¡Venid, amigo mío, de hoy en adelante viviréis en mi casa! ¡Olvidad vuestra indigencia! Venid a beber conmigo el vino de Walter, y a comer el pan de Walter conmigo.

—¡Bien, señor, sois su digno heredero! Iré mañana a vuestra casa, y os manifestaré mi agradecimiento dejándoos esta pipa después de mi muerte.

El fruto de la guerra

Ruina y desolación por todas partes.

Infinidad de hogares destruídos en absoluto; otros tantos enlutados, sin el apoyo de padres y hermanos, mustios, destinados a una lucha diaria y dolorosa.

Muchas miserias, mucha hambre y mucho frío en los cuerpecitos tiernos de los niños huérfanos.

Pero los soberanos de las naciones estarán satisfechos.

Han efectuado una práctica guerrera, han ensayado en carne humana auténtica, las máquinas feroces tanto tiempo montadas y perfeccionadas.

Han fomentado el patriotismo, que en estos casos viene a ser algo así como el odio a los demás hombres, nacidos con un destino idéntico; han podido celebrar triunfos; ver morir, coronados de gloria, a generales y jefes superiores, admirar la valentía de sus soldados, igualmente soberbia en las victorias que en las derrotas, llamadas entonces retiradas tácticas.

Mucho honor, mucho humo, mucha gloria.

Y todo ¿para qué?

Para que el soberano tenga el derecho de regir y nombrar algún funcionario más allá de su antigua frontera, cosa que enorgullecerá mucho a su pueblo, sin proporcionarle una sola ventaja efectiva.

Para que los sobrevivientes vuelvan a su labor, con algunos malos hábitos adquiridos en la vida sin orden de la guerra, enconados y llenos de pasiones y sentimientos violentos.

Para que pueblos antes florecientes, se vean empobrecidos y obligados a mendigar empréstitos abultados, cuyo monto pesará mucho tiempo sobre las clases productoras.

¡Cuánta pesadumbre en las almas colectivas, desorientadas!

¡Qué inmensos bienes va a gozar en su casa el hombre del pueblo, al concluir la guerra!

¡Cómo va a apreciar sus grandes beneficios!

Vicente MAGALLANES.

Profundidades del Mediterráneo

Entre las islas de Malta y Candia, situadas al oriente de la vasta cuenca del mar Mediterráneo, se han encontrado profundidades de 3.900 metros, y entre Candia y Chipre, de 2.000. En el Adriático sólo alcanzan en general a 200 metros, a excepción de un espacio próximo a Cattaro, donde se nota una depresión de 1.400 metros. En el mar Jónico la sonda revela abismos que varían entre 100 y 1000 metros. Y mientras las profundidades hacia la costa occidental de Italia llegan únicamente a 200 metros,—entre Francia, España, Cerdeña, Africa y aun Sicilia, alcanzan a 1.000 y hasta 2.000 metros.

Creencias antiguas sobre el "más allá"

Los neozelandeses hacían de la vida futura un largo festín. Uno de sus jefes, oyendo a un misionero wesleyano describir el paraíso de los cristianos, declaró que no lo quería porque no había allí nada que comer y que prefería ir al "Po" a regalarse con sus amigos comiendo pescado y batatas. Los mejicanos se prometían en el paraíso de "Tlalocan" jardines donde crecían en profusión el maíz, las calabazas, el tomate y el pimiento; donde los árboles estaban cargados de frutos sabrosos... En fin, cazas abundantes alternaban con combates simulados. Los escandinavos, pueblos belicosos como los mejicanos, tenían por pasatiempo, en el "Walhalla", simulacros de guerra seguidos de festines copiosos. Cada día iban los bravos al llano de Odin a entregarse a furiosos combates, y después, vencedores y vencidos, vivos y muertos, se encontraban de nuevo a la hora de la comida y banqueteaban juntos, bebiendo a grandes tragos el hidromiel que les vertían las walkyrias. Por el contrario, los cobardes eran retenidos en el infierno por Hela, diosa de faz austera y lívida, teniendo el hambre por plato, la necesidad por cuchillo, la inquietud por lecho, la miseria por cortina...

Curiosidades matemáticas

Con las cifras 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12, es decir, con los nueve números dígitos y los tres inferiores, entre los compuestos, se hace el enorme total siguiente:

131.313.131.313

¿De qué modo? Por la doble suma vertical y horizontal.

Se colocan los sumandos verticalmente:

1
2 Se suman por parejas, empezando por arriba y por abajo,
3 de esta manera:
4
5
6 1 + 12 = 13
7 2 + 11 = 13
8 3 + 10 = 13
9 4 + 9 = 13
10 5 + 8 = 13
11 6 + 7 = 13
12

Escribiendo juntas como una sola cantidad las sumas parciales obtenidas (seis veces trece), resulta:

13 13 13 13 13 13

o sea:

131.313.131.313

Entre amigos

—Se ha observado en Londres que se alistan en el ejército muchos más hombres casados que solteros. ¿En qué puede consistir esto?

—En que van a la guerra en busca de unos meses de paz.

Carga de un torpedo

Consiste en una serie de discos de algodón-pólvora, atravesados por un cartucho que en su parte posterior lleva un detonador de fulminato de mercurio. Para producir la detonación, hay un percutor en forma de clavija, cuya cabeza asoma al exterior. Mientras no se hace uso del torpedo, esta clavija no puede moverse por impedirlo un seguro, que no es sino otra clavija atravesada en ella verticalmente, mas no basta quitar este seguro para que el percutor pueda funcionar, pues además encaja en el torpedo a tornillo, y es necesario destornillarlo. Esto se consigue por medio de un disparador en forma de dos aletas de hélice, el cual hace girar el paso mismo del torpedo a través del agua, quedando en un instante libre el percutor.

Las armas de fuego en España

El primer cañón que se conoció en España fué llevado de Alemania. Con el emperador Carlos V fueron a la península arcabuceros y mosqueteros, que enseñaron a los hombres de guerra el manejo de las armas de fuego. Tanto de armas blancas como de fuego, se guardan modelos muy notables en la armería real de Madrid.

Las enfermedades y la guerra

La ciencia moderna ha trabajado muchísimo para desterrar las enfermedades de los campos de batalla, y gracias a ella han dejado ser tan amenazadoras como antes, para los combatientes, las plagas de viruela, fiebres intermitentes y cólera, que mataban más hombres que las balas. Quedan, sin embargo, ciertas enfermedades como la disentería, la pulmonía y la enteritis, que pueden declararse en cualquier momento entre las tropas, si los mismos soldados no toman las debidas precauciones.

La pulmonía es enfermedad que rara vez deja de atacar a un ejército que lucha en malas condiciones de temperatura. Durmiendo, como duermen las tropas, en las trincheras encharcadas, no es extraño que en la guerra actual abunden las pulmonías. Un médico militar ha dicho, con mucha razón, que las facultades de resistencia del cuerpo disminuyen con el frío y la lluvia constantes y con las marchas prolongadas, por lo cual un soldado fatigado es fácilmente víctima de la pulmonía y de afecciones semejantes causadas por los enfriamientos. La enteritis es una de las enfermedades más fatales relacionadas con la guerra moderna, y por sí sola mata millares de soldados antes de llegar a la línea de fuego.

Las puertas de oro

Forjador de hombres

Todos conocemos aquel algo misterioso y severo al que llamamos miseria, que al hombre persigue, y de un modo bastante extraño, como a primera vista parece, no lo persigue vaga e inciertamente, sino con pertinacia positiva e inquebrantable. Su presencia no es en absoluto continua, pues de otro modo dejaría el hombre de vivir; pero su pertinacia no cesa en manera alguna. Siempre el sombrío fantasma de la desesperación permanece detrás del hombre, pronto a tocarle con su dedo terrible, tan pronto como hace demasiado tiempo que es feliz. ¿Quién le ha dado a este horrible espectro el derecho de vagar en torno nuestro desde que nacemos hasta que morimos? ¿Quién le ha dado el derecho de permanecer siempre a nuestra puerta, manteniéndola entreabierta con su mano impalpable, y a pesar de esto, horrible, pronto a entrar en el momento oportuno? El filósofo más grande de todos los que han vivido sucumbe al fin ante la misma; y únicamente es filósofo, en el verdadero sentido de la palabra, el que reconoce el hecho de que es irresistible, y sabe que, lo mismo que todos los demás hombres, debe sufrir más o menos tarde. El dolor y la miseria constituyen una parte de la herencia humana; y aquel que presume que nada podrá hacerle sufrir, lo único que hace es revestirse de un egoísmo frío y profundo. Esta vestidura podrá protegerle contra el dolor; pero también le separará del placer. Si la paz puede encontrarse sobre la tierra, o alguna alegría existe en la vida, no puede serlo cerrando las puertas del sentimiento, que nos admiten a la porción más elevada y más vívida de nuestra existencia. La sensación, tal como la obtenemos por medio del cuerpo físico, nos proporciona todo aquello que nos induce a vivir en aquella forma. Es inconcebible que ningún hombre quisiese tomarse el trabajo de respirar, a menos de que el acto llevase consigo un sentimiento de satisfacción. Lo mismo sucede respecto de cada una de las acciones en todos los instantes de nuestra vida: vivimos porque hasta en la misma sensación de dolor existe el placer. Sensación es lo que nosotros deseamos. De otra manera probaríamos, de común acuerdo, las aguas profundas del olvido, y se extinguiría la humana raza. Si esto sucede con la vida física, lo mismo tiene lugar con la vida de las emociones, la imaginación, la sensibilidad, con todas aquellas exquisitas y delicadas formaciones que con el maravilloso mecanismo registrador del cerebro constituyen el sutil hombre interno. Para ellos, el placer reside en la sensación; y una serie infinita de sensaciones es para ellos la vida.

Mabel Collins.

Dinamoscopia

Hay un medio original, según se asegura, para que una persona pueda conocer el estado de salud y robustez en que se encuentra.

Consiste en colocar uno de los dedos de la mano en el conducto auditivo, lo cual hace que se oiga un rumor continuo, y por intervalos irregulares, crepitaciones muy marcadas de un rumor semejante a un zumbido. La fuerza y la continuidad de dicho rumor están en relación directa con la robustez y salud del individuo que se examina. A este examen es a lo que en medicina llaman dinamoscopia.

HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA

PARA LOS NIÑOS

INSTANTÁNEAS DE CHASIRETE



Hartos de fracasos, los ladrones deciden librarse de Chufaseca. Preparan un escotillón que funciona tocando un botón que hay en la pared, y combinan un plan infernal.



Ombú Curá llama por teléfono al detective.
—¡Hola!... ¿Con Chufaseca?... Habla con el banquero Pesotes... Vea, necesito que venga a mi casa. Tendrá que resolver un misterio... Hasta luego.



Para esperar a Chufaseca, Ombú Curá se disfrazó de banquero. Pedrín el Pichinchero y el Chancho Africano le consiguieron una peluca y patillas rubias y todo quedó en regla.



Llegó Chufaseca. El banquero Pesotes le dijo:
—Tome asiento, señor Chufaseca.
Y colocó la silla encima de la alfombrita que tapaba el escotillón.



Chufaseca tomó asiento, pero lo hizo después de retirar la silla de la alfombrita fatal. Encendió luego la pipa y dijo a Pesotes:
—Puede usted empezar a relatar el misterio.



—Pues, verá, señor Chufaseca. Esta mañana vi un hombre en la habitación vecina. Yo estaba en este cuarto, parado sobre la alfombrita. Colóquese usted ahí, así podré explicarle mejor el misterio.
Chufaseca echó una mirada terrible al botón eléctrico.



—Para reproducir mejor la escena, colóquese usted en el lugar, señor Pesotes, dijo Chufaseca. Con el fin de despistarlo, Pesotes obedeció. No lo hubiese hecho. Rápido como un relámpago, Chufaseca tocó el botón.



Y allí se hundió el banquero Pesotes, como un acorazado que se va a pique. Al ruido acudieron los demás ladrones para presenciar el cuadro, tantas veces reproducido, del detective triunfante y del ladrón víctima de su propia maldad.

















VAMOS A VER...

Toda comunicación relativa al cobro de premios de esta sección debe dirigirse al administrador de Mundo Argentino.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Con 10 $
En la escuela, por H. Marantz.

Con 5 $
Verídico, por Alide Titor; En un colegio, por Catedrático; En una reunión, por Julio C. Mallea; Diferencia, por J. Moriano.

SIN TITULO

—Papá: nuestro profesor dice que los castores son muy industriosos. ¿Qué hacen los castores?

—¡Ignorante! No saber eso a tu edad... Hacen sombreros. ¿No has oído siempre hablar de los sombreros de castor?

Rubén.

EN LA ESCUELA

El maestro, en tono de desprecio, dice al alumno: —¡Usted es más gordo que instruído!

El alumno.—Esto también lo sé yo, puesto que quien me da de comer es mi padre y quien me instruye es usted.

D. P.

EN UNA TIENDA

El dependiente.—¿Qué desea, señor?
El cliente.—¿Tiene bramante lavado?
El dependiente.—No, señor; pero lo podemos lavar.

Arístides L.

Entre novios:

Ella y él se amaban o parecían amarse. Un día que paseaban a pie, ella le recriminó por su actitud poco definida, y concluyó diciendo:

—Así no podemos seguir.

—¿Por qué? ¿Te duelen los pies?... Podemos tomar un coche.

J. C. Alderete.

EN UN RESTAURANT

El cliente.—Tenga cuidado que me va a manchar.

El mozo.—Pierda cuidado, señor; después de las ocho de la noche, la sopa nuestra no mancha.

El mendocino.

COLMO

¿Cuál es el colmo de un inspector de impuestos internos?...

Querer estampillar a un beodo.

Per-fo-ra-dor.

PRÉSTAMO

El hijo.—¿Cuánto valgo, mamá?
La mamá.—Más de un millón de pesos.
El hijo.—Ya que valgo tanto, ¿me podrías facilitar veinte centavos a cuenta?

No me parece.

COLMO

¿Cuál es el colmo de un chauffeur?...

Colocar dentro de una cubierta, una cámara... de diputados.

Fornet.

TENÍA RAZÓN

—Con sólo tres gallinas mías, diariamente, recojo cuatro huevos.
—Es un fenómeno.
—No. Lo más natural.
—Pero, hombre, ¿cómo puede suceder eso?
—Con otra que tengo, ajena.

I. Sánchez.

EN EL TREN

Un paisano, picado por la curiosidad de saber qué le dijo al guarda, para no pagar el pasaje, un señor muy grueso que acababa de subir, se dirige a aquel y le pregunta:

—¿Por qué no paga boleto ese señor?

—Porque está "abonado".

Lo que hace exclamar al paisano:

—¡Con razón está tan gordo!

Pedro P. Fuentes.

TRUCO Y RETRUCO

Dos pibes se estaban peleando y en eso pasa un señor, y les dice:

—¡Ah, pibe; si yo fuese tu padre te iba a arreglar!

A lo que contesta uno de los pibes:

—Casualmente, mi madre es viuda.

M. Grimberg.

APUESTA

—Señora—dijo el atorrante.—desearía que usted me diese un certificado de los ingredientes que usó para hacer la torta que me dió esta mañana.

—¿Y para qué?

—Se trata de una apuesta. Un amigo dice que usted le echó cinco cucharadas de cemento armado y yo sostengo que no le echó más que dos.

Loco-nocia.

ENTRE ABOGADOS

—¡Es usted un sinvergüenza!
—Y usted el revés de San Roque.
—Exijo a usted que me dé una satisfacción de esa palabra.
—Pues, usted es el revés de San Roque, porque él es el abogado de la peste y usted es la peste de los abogados.

Erierf Siul.

HABLANDO DE ARTE

—Pues, para mí, señores, no hay escultura como la Venus de Milo.

—¡Ah!—exclama uno, que no quería quedarse sin meter baza.—¡Es que Milo no ha habido más que uno!

Decadente.

UN SIRVIENTE ECONÓMICO

—José—dice el patrón—vé y cómprame un termómetro.

—Señor, si le parece, esperamos unos días: hoy hace mucho calor y ya sabe que los termómetros bajan con el frío...

Don Filemón.

EN EL ZOO

—Papá, ¿ese es un león o una leona?
—¿Cuál?
—Ese que tiene arañazos en la cara.
—Indudablemente debe ser el león, hijo mío.

Daniel López.

EN UNA PELUQUERÍA

—¡Que me está desollando vivo, no puedo sufrir más! ¿Dónde está el patrón?

—Ha salido a que lo afeiten.

Vamos a Ver.

VERÍDICO

Un paisano llevó a su hijo al teatro, y en un entreacto el chico se asomó a la baranda del paraíso para ver la sala.

—Ten cuidado, no te caigas abajo.
—¿Por qué papá?
—Porque las localidades de abajo son más caras, y nos harían pagar doble.

J. C. Correa.

HOMBRE FORZUDO

Un atleta se vanagloria de romper de un puñetazo el mármol de una mesa.

—Yo hago más que eso—le dice uno de los oyentes.—Yo paro un tren con una mano.
—¿Es usted Sansón?
—No señor, soy maquinista.

E. Azdi.

¡QUÉ SORPRESA!

El novio quiere dar una sorpresa a su novia Adela y al tocar el timbre aparece la mucama y le dice:

—Llame a la señorita Adela, pero no le diga quien soy.

La mucama.—¡Adela, la busca su novio!

L. B. R.

EL MÁS GRANDE DE LOS COLMOS

El de un violinista que toque el violín con el arco Iris.

Morocha.

CASO VERÍDICO

La señora pregunta a la sirvienta.

—¿Cómo se ha hecho esas quemaduras que tiene en la cara?

La sirvienta, con toda naturalidad contesta:

—¡Porque siempre pruebo la plancha a ver si está caliente!

K.

COLMOS

¿Cuál es el colmo de un quintero?
Podar un presupuesto.
¿Y el de un explorador?
Explorar la cresta de un gallo.

Francisco Chambón.

¡MALCRIADO!

—Hijo mío—exclama la tía solterona, al sorprender fumando a su sobrinito—el tabaco es uno de los peores vicios que pueden existir; en mis tiempos ningún niño de tu edad fumaba.

—¡Claro!—le contestó el pibe—en tus tiempos aún no se había descubierto América.

M. Pereyra.

Decía una señora muy mala lengua:

—Fulano ha heredado una magnífica colección de objetos de arte.

—¿De algún antepasado que fué coleccionista?

—No, señor; de un tío que fué cambalachero.

J. C. García.

ANDALUZADA

El norteamericano.—En mi país son tan altos los techos de las casas, que no se puede uno subir a la azotea porque llegaría a las nubes.

El andaluz.—Pues en mi país pasa al revés: los techos son tan bajos, que en la mesa para comer, sólo se pueden servir lenguados.

Freire y De Gregorio.

LUTO FUERA DE TIEMPO

Después de un período de viudez de un año, doña Clara consintió en contraer segundas nupcias. A la semana del casamiento, una amiga encontró a doña Clara, de luto riguroso y le preguntó:

—¿Por quién llevas luto?
—Por mi primer marido.
—¿Cómo es eso?
—Es muy sencillo. Cuando quedé viuda, era tan pobre que no pude usar luto, pero ahora han cambiado las cosas porque mi segundo esposo es hombre de dinero.

Gazcón.

AL PIE DE LA LETRA



La patrona.—¿No oyó que la llamaba, Secundina?
La cocinera.—Sí, pero como usted se enojó ayer porque le contesté...

Curiosidades

Los gusanos de luz emiten fosforescencia mucho más fuerte cuando se acerca alguna tormenta.

En Rusia sólo hay diez periódicos por cada millón de habitantes.

El área de todas las posesiones británicas en América es de 3.501.000 millas cuadradas.

Un pico de gas encendido consume tanto oxígeno como cinco adultos.

En los tiempos napoleónicos, la isla de Heligoland servía de lugar de instrucción para las tropas inglesas.

La cerveza más rara del mundo es el "saki", que se hace de arroz, y que los japoneses consumen en gran cantidad. Suele tomarse caliente.

Una división en marcha por una carretera ocupa 15 kilómetros. Un cuerpo de ejército, 32 kilómetros.

En todo el mundo, el producto de azúcar de caña y de remolacha asciende al año, aproximadamente, a 11.655.000 toneladas.

Las mujeres de Filipinas hacen un encaje muy bonito con las fibras sacadas de las hojas de palma.

En el curso de su vida, un hombre de ochenta y cuatro años, a poco que sea activo, ha andado tanto como si hubiera dado diez veces la vuelta al mundo.

La primera aritmética impresa lo fué en Venecia, 1484, por el italiano Pedro Borgo, y se titula: "Novel opera ne la qual se tratta de tutte cose a mercantia pertinenti".

El primero que introdujo figuras matemáticas en el texto de los libros fué Ratdolt, impresor alemán, muerto en 1505.

El doctor Axenfeld, de Perugia, ha descubierto que tres quintas partes del número de hombres que se distinguen en la vida son primogénitos; de las otras dos quintas partes, la mayoría son hijos menores.

La casa de expósitos de Buenos Aires fué fundada el 7 de agosto de 1779, por el virrey don Juan José Vértiz. Su primer administrador fué don Martín de Sarratea, y la primera niña que entró se llamaba Feliciana Manuela.

El emblema más antiguo de casa real que se conoce fué la corona de hierro de los lombardos. El aro interior es de hierro, y se dice que fué hecho con uno de los clavos empleados en la crucifixión del Redentor.
La usaron Carlomagno, Carlos V y Napoleón.

Las mujeres siamesas confían a los elefantes el cuidado de sus niños, y no se ha dado caso de que ninguno de estos animales lastime a las criaturas. Si le amenazara algún peligro, el inteligente proboscidio agarra con la trompa al niño y se lo pone sobre el lomo.

En Australia y Nueva Zelandia es desconocida la trata de blancas.

La población de Venezuela, según estadística de este año, es de 2.810.000 habitantes.

El color kaki fué usado por primera vez en los uniformes de ciertos regimientos hindúes.

Una de las maderas que más resisten a la acción del tiempo, es la del sicomoro.

La estatua de la Libertad que se levanta a la entrada del puerto de Nueva York, es obra del escultor francés Félix Bartholdi.

En Nueva Zelandia está absolutamente prohibido poner en ama fuera de la casa paterna a los recién nacidos.

Se dice que Esculapio llegó a escribir canzonetas para facilitar la digestión de sus pacientes.

La real cédula constituyendo en virreinato a las colonias del Río de la Plata, fué expedida el 12 de agosto de 1776.

Un profesor inglés, hace tiempo obligaba a sus discípulos a ponerse en pie cada vez que se nombraba a Arquímedes o a Newton.

Diariamente se envían a los soldados ingleses que pelean en Francia, medio millón de cartas.

Sannderson, aunque ciego, fué profesor de física y de matemáticas en la universidad de Cambridge. Es el único caso de que un ciego diera lecciones de óptica.

Según las últimas cifras publicadas, la población de Inglaterra gastaba, antes de la guerra, en licores espirituosos, más de ochocientos millones de pesos oro anuales.

Los dos tratados de matemáticas, en francés, más antiguos que se conservan en Francia (biblioteca de Santa Genoveva), son dos manuscritos del año 1275.

Durante el primer semestre del año en curso, la República Argentina exportó productos agrícolas por valor de 208.869.852 pesos oro. El aumento sobre igual tiempo en el año pasado, asciende a 98.864.200 pesos oro.

La hora del día en que tenemos más fuerza es después de almorzar. Luego nos vamos debilitando hasta la hora de la comida, en que recobramos un poco de fuerza. Durante la noche es cuando se llega a la debilidad extrema.

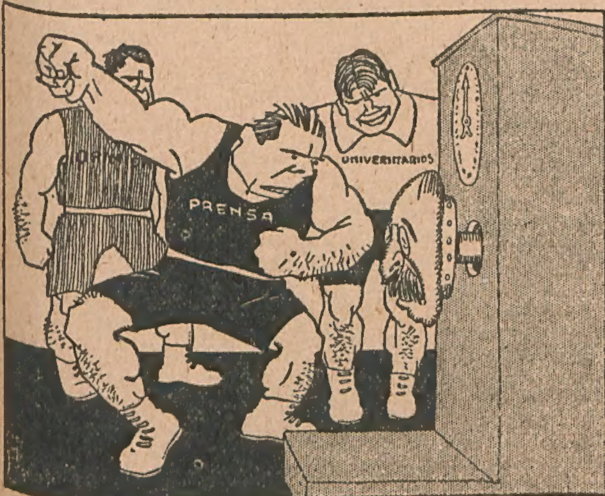
En la provincia de Córdoba (República Argentina), existen 6.411 casas de comercio con 143.553.707 pesos de capital. El 31 por ciento de los propietarios de dichas casas son argentinos.

Las colonias de vacaciones para los niños se crearon en Suiza en el año 1876, por iniciativa del pastor protestante M. W. Bion.
La primera salió de Zurich y constaba de 68 niños que fueron a las montañas del cantón de Appenrell.

En todos los museos hay figuras de santos, de poetas, de sacerdotes, de emperadores, de reyes, políticos, etc. De matemáticos sólo hay dos: "El matemático", de Velázquez, que está en el museo de Besanzón y el del flamenco Bol en el Louvre.

LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

LA PRUEBA DECISIVA



¡La verdad que es cara dura!

LA MENDICIDAD EN BUENOS AIRES



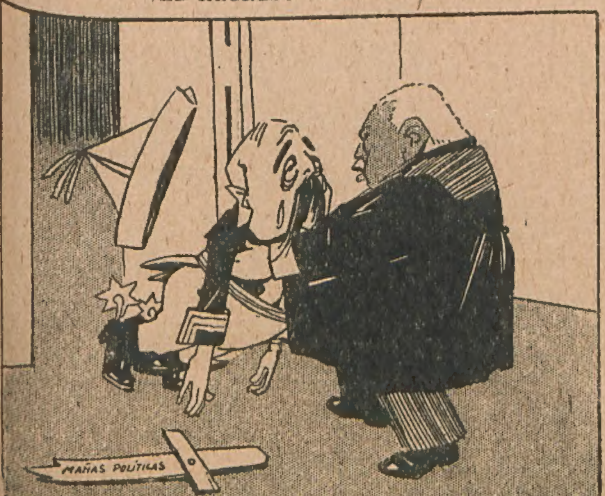
Los mendigos.—Nuestro colega, el intendente, no sabe bien el oficio porque nadie le da al medio.

"NUESTRAS CARNES"



—¿Ha visto, compañero? Tanto suben nuestras carnes que nosotros acabaremos por no verlas.

EL REGRESO DEL VENCIDO



El general Marcelino.—¡Ay, viejo! ¡Yo que soñaba con ganar la batalla de la presidencia... y en el primer combate me rompen la espada!

LAS DIETAS DE LOS DIPUTADOS EN CORDOBA



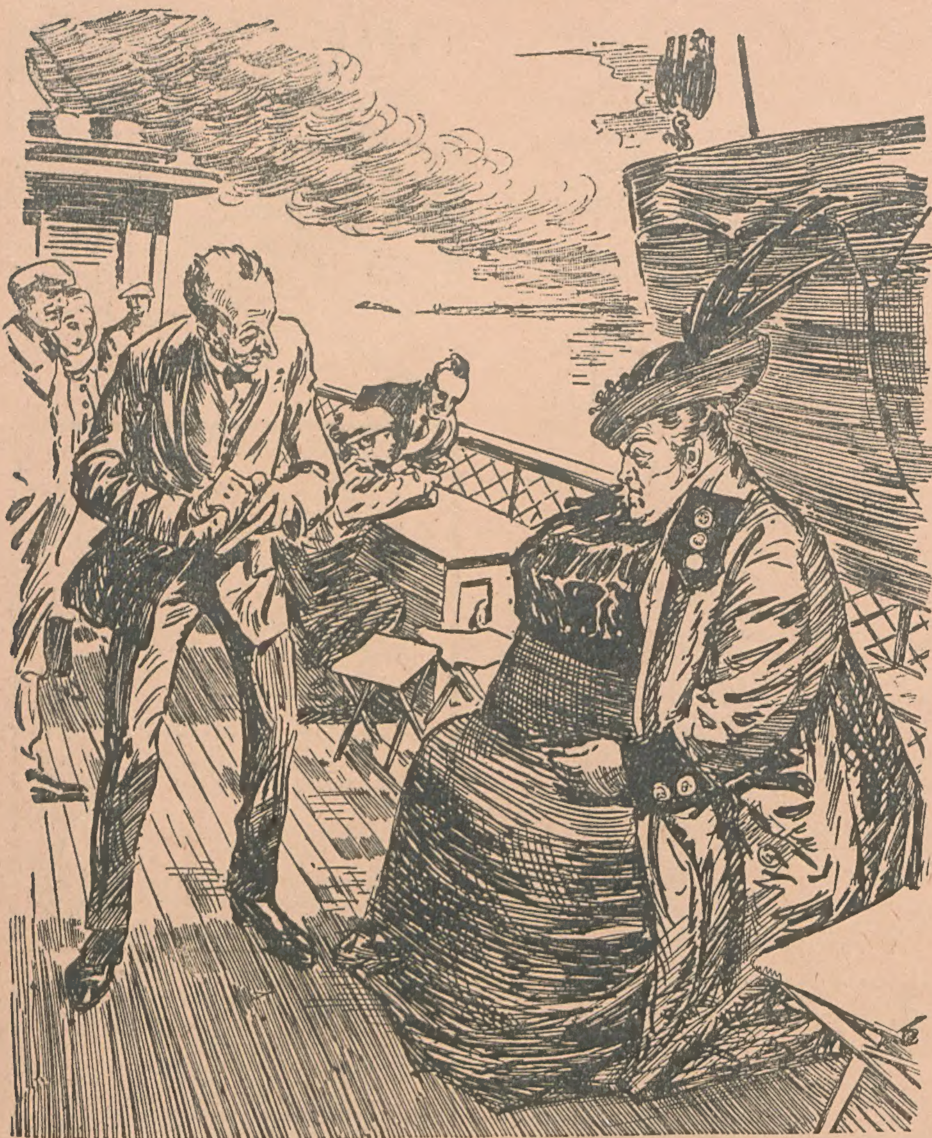
—Diputado 1.º—Qué bien hemos hecho en subirnos las dietas.
—Diputado 2.º—Sí... porque nos estábamos quedando en los huesos.

LOS BILLETES DE UN PESO



—Según dicen los diarios, los papeles de un peso escasean de una manera alarmante.
—¿Y los otros, abundan?

EN VIAJE A MONTEVIDEO



El viajero cortés.—Este... señora... podría decirme... ¡no hay necesidad de que se levante!... si por casualidad se ha sentado usted sobre mi sombrero...

Elocuencia del ejemplo

Frente al mal ejemplo, los mejores preceptos de nada servirían. El ejemplo es seguido, y el precepto no. Y aun el precepto, si no estuviera en armonía con la práctica, sería más nocivo que útil, porque solamente serviría para enseñar el más cobarde de todos los vicios: la hipocresía. Los niños saben ver si uno es consecuente consigo mismo, y las lecciones de los padres que dicen una cosa y hacen otra, son rápida y fácilmente juzgadas por ellos. La moral del monje que predicaba sobre la honradez teniendo un ganso robado dentro de la manga del hábito, no valía mucho, verdaderamente.

El Duomo de Milán

Es uno de los templos más ricos y más suntuosos del universo y, por sus proporciones, el mayor de Italia, después de la Basílica de San Pedro. Fué fundado en 1386, por un voto especial del duque de Milán, Giovanni Galeazzo Visconti. Es del más puro estilo gótico, con excepción de la fachada, que no se ajusta al plan general del edificio, y en la que se advierten influencias de diversos estilos, predominando el greco-románico. Revestida toda ella de mármol por dentro y por fuera, la catedral de Milán "es blanca como una paloma", según la calificó Alarcón, aérea y vaporosa por la multiplicidad de agujas que circundan en su coronamiento la esbelta cúpula, que se yergue airosa entre aquel bosque de elegantes torrecillas afiligranadas, muchas de ellas rematadas de estatuas. El número de éstas que adornan el templo, tanto en el exterior como en el interior, excede de tres mil. El templo reviste la forma de cruz latina, con cinco naves, una central y cuatro laterales, correspondientes a las cinco puertas que dan acceso a él. El largo de la nave central, desde la puerta hasta el fondo del coro, es de 148 metros; el ancho total es de 88, y el de la base de la cruz, de 57; desde el pavimento hasta la bóveda tiene la catedral 46 metros de altura, y desde el pavimento hasta la cúspide de la torre central, 109 metros, siendo practicable dicha torre hasta una altura de 105 metros.

Una herida curiosa

Un médico austriaco, el doctor Hofer, cuenta lo siguiente, que es el colmo de la precisión y de la suerte. A un soldado, una bala le atravesó el pecho. Los médicos no se explicaban cómo podía vivir, pues por el sitio de la herida la bala debía, cuando menos, haber rozado el corazón. Pues bien; el referido soldado recibió el balazo en el momento de la sístole, esto es, del movimiento así llamado, que consiste en la contracción de los músculos del corazón, y la bala pudo pasar sin ofender la delicada víscera. Un cuarto de segundo que se hubiese retardado la bala, hubiese producido al guerrero una muerte fulminante.

La amistad entre los animales

En la sección zoológica de Luna-Park, había una gran jaula en la que vivían varias familias de monos y unos cuantos zorros.

Una de las monas jóvenes tomó tanta afección a uno de los zorros y se hicieron tan amigos, que adquirieron la costumbre de jugar siempre juntos.

El departamento de los zorros estaba separado del de los monos por una barrera movible que sólo cerraban por la noche.

Una mañana que el guardián se descuidó de levantar esta barrera, los dos animales, cada uno desde su sitio, trataron de romper los hierros que los separaban. Al ver la mona que no podía lograrlo, sumergió la cabeza dentro del cubo del agua que tenían para beber, dispuesta a ahogarse. Le pegaron con un látigo para hacerla salir, pero no lo lograron hasta que levantaron la barrera. Entonces, los dos animales se pusieron a acariciarse y dar saltos de alegría.

Cuando por la noche probaron de separarlos, sólo lo lograron después de haber sido los guardianes mordidos varias veces por la mona, a quien encontraron muerta a la mañana siguiente, con la cabeza dentro del cubo en el cual ya se había querido ahogar anteriormente.

En una escuela

—Cíteme usted algunos insectos—dice el maestro.

—La abeja... La mosca...

—Bueno... ¿Y qué diferencia hay entre la abeja y la mosca?

—Pues hay... la abeja elabora la miel...

—¿Y la mosca?

—Se la come.

Un ejemplo de templanza

Cuando el rey de Suecia ha visitado algún país extranjero, no ha bebido jamás sino agua clara en los numerosos banquetes y recepciones dados en su honor. Siendo príncipe heredero, llevaba hasta el extremo sus convicciones sobre este punto. En una ocasión, durante unas maniobras militares, invitó a varios oficiales a un lunch en su tienda de campaña, y con gran extrañeza de los invitados sirvió a todos, en vez de vinos generosos, grandes vasos de "pomril", bebida que consiste en un cocimiento muy claro de manzana.

El cinc contra los diviesos

Hay pocas enfermedades más comunes y más desagradables que la furunculosis, y pocas que hayan suscitado tantas variedades de tratamientos. ¿Qué puede hacerse contra la reaparición de esos malditos granos? La antisepsia; pero, ¿cómo? Oigamos los sabios preceptos de un dermatólogo de nota, el doctor Sabouraud.

El doctor Sabouraud aconseja un agente antiséptico muy eficaz, y que emplea en gran número de afecciones cutáneas, bajo las formas más diversas y con gran ventaja: el sulfato de cinc. En un baño que contenga de 250 a 300 litros de agua se echa un paquete de 15 gramos de sulfato de cinc; la sal se disuelve en seguida y el enfermo toma un baño verdaderamente antiséptico y secante. El sulfato de cinc no altera ni la ropa blanca ni el metal del baño. Con esta solución al 2 por 1.000 y un baño de media hora, repetido cada dos días durante una quincena, el enfermo verá extinguirse la erupción furunculosa. El uso de la sal a la dosis indicada no ofrece peligro ni irrita la piel.

De Emerson

El que viaja para divertirse o distraerse, o para conquistar una cosa que no tiene en sí, viaja lejos, cada vez más lejos de sí mismo, y envejece en medio de las antigüedades, por joven que sea. En Tebas, en Palmira, su voluntad y su espíritu se hacen tan decrépitos, tan gastados como esas cenizas. Aporta ruinas a las ruinas.

Viajar es el paraíso de los locos. Nuestros primeros viajes nos demuestran lo poco importante que es en el fondo estar aquí o allá. Estando en mi casa, me doy a pensar que en Nápoles o en Roma me embriagaría de belleza y disiparía mis dolores. Hago mi equipaje, abrazo a mis amigos, me embarco, y me despierto una mañana en Nápoles; pues bien, allá, delante de mí, me encuentro con el mismo hecho severo, el triste yo, idéntico, inflexible, de quien jamás conseguiré apartarme. Busco el Vaticano y los palacios. Finjo distraerme con lo que veo y con las ideas que lo visto me sugiere; pero, realmente, no me distraigo. Adonde quiera que vaya, mi gigante interior va conmigo.

El perfume del tabaco

Sabido es que la hoja del tabajo, una vez seca, es humedecida para que se produzca la fermentación, gracias a la cual se desarrolla el aroma que la distingue. ¿A qué se debe ese aroma? A la existencia de un microbio que nace y se desenvuelve en el período de la fermentación de las hojas, según lo ha demostrado Sachsland.

Una vez hecho este descubrimiento, la cuestión práctica que surgía desde luego era la siguiente: ¿podrían los cultivos de ese microbio trasplantarse a otras hojas y conservarían en ellas sus propiedades aromáticas, transformando en tabacos exquisitos los tabacos de inferior calidad, y convirtiendo en materia fumable lo que no lo fuera?

Los experimentos se han llevado a cabo, y según afirma Nuttall parecen ser decisivos, pues transportados los gérmenes de los más delicados tabacos de La Habana a las hojas del tabaco que en Alemania se cultiva, se ha notado que éstas adquirían el aroma y la suavidad características de aquéllos y que hasta simples hojas de ciertas plantas sometidas al mismo procedimiento rivalizan por su perfume con los más reputados productos de Vuelta Abajo.

Frases numéricas

Los números desempeñan un papel importante en la conversación, pero nótase tal capricho en su uso, que no podemos prescindir de reflexionar sobre el asunto.

Empecemos por la frase 4 unidades. Se dicen 4 frescas, 4 verdades. Los oradores que improvisan, por regla general sólo pronuncian 4 palabras; y es proverbial aquel "te escribo estas 4 letras" con que principian las cartas de confianza.

Hay números que son como puntos de resistencia, fortalezas, trincheras, o cosas por el estilo; "sigue en sus 13", "está muy en sus 15 y todavía mejor", "está plantado en 31".

Otras frases hay que contienen alguna operación aritmética, verbigracia: "lo hizo en un 2 por 3", "lo cual es tan claro como 2 y 3 son 5".

Y nosotros metidos en camisas de 11 varas, en un asunto como éste, de 3 a 4 pasemos a la frase de millares y millones por aquello de que ya en el potro, aguantar las 500.

Las gracias y los besos no se conocen sino en paquetes de 1.000 y 1.000.000. A nadie se le ocurre dar, por ejemplo, 384 gracias, que sería mucho dar, ni enviar en una carta 740.000 besos. Mil gracias, un millón de besos, eso es lo corriente.

Pero donde más resalta el capricho del lenguaje es en la medida del tiempo: el reloj de la ponderación señala sólo una hora: llegó a las 1.000 y 500.

Cualquier hijo de vecino salva en un día 1.000 dificultades.

Después de escribir esto hay que pedir 1.000 excusas al lector y desearle 1.000 años de vida... por que esto es... nada entre 2 platos.

Lo que pueden las mujeres

En América y Oceanía, desde que votan las mujeres, la condición de los obreros ha mejorado notablemente.

Nueva Gales del Sur ha admitido el principio de fijar un salario mínimo; en Australia, el aumento de los jornales se ha conseguido por medio de consejos femeninos.

En Nueva Zelandia se ha promulgado, gracias a ellas, una ley sobre accidentes del trabajo, y se ha impuesto el arbitraje obligatorio.

En Colorado se han creado los cargos de inspectores e inspectoras del trabajo.

Las obreras hubieran podido ayudar a sus compañeros masculinos a obtener otras muchas reformas útiles si hubiesen ejercitado con regularidad su derecho al sufragio; desgraciadamente, muchas de ellas, sobre todo las que viven en el campo, sujetas al hogar por sus ocupaciones familiares, no han podido acudir en masa a los centros de votación, y así, en los distritos eminentemente agrícolas, como el de Arkansas, han votado en menor número que las mujeres burguesas.

Sin embargo, es de justicia hacer notar que las mujeres—sin distinción de clases ni de partidos—han trabajado siempre con unión perfecta para realizar las reformas relativas a la situación y al mejoramiento de condiciones de vida de las obreras y empleadas y a la protección de los obreros menores de edad y aprendices

La venda triangular

Es un invento japonés, y fué usada por vez primera en la guerra ruso-nipona. La ventaja de esa venda consiste en que sirve para toda herida o lesión en cualquier parte del cuerpo, y cada soldado puede llevar una, doblada, como si fuese un pañuelo de bolsillo. Los alemanes la han mejorado estampando sobre la tela, con tintas indelebles y esterilizadas, varias figuras que muestran muy claramente las formas en que deben usarse según los casos. En la mayor parte de éstos, el herido puede vendarse por sí mismo. Además de los alemanes, usan también la venda triangular los ingleses. Cada soldado británico lleva la suya en un bolsillo especial de su guerrera, cerrado con unos hilvanes para que no se guarde en él ninguna otra cosa, y pueda abrirse fácilmente en un momento dado.

Buen paladar

El dueño de casa a su nuevo sirviente:

—Juan, vete a mi dormitorio, y en el cajón de la derecha del ropero hay...

—Una caja de habanos.

—¿Cómo los encontraste?...

—¡Excelentes, señor!

Papel impreso

"Boletín de la Cámara oficial española de comercio", publicación mensual. Núm. 4.

"Boletín de la sociedad Forestal Argentina", publicación trimestral. Núm. 9.

"Ideas", revista bimestral, órgano de la sección estudiantes universitarios del Ateneo Hispano-Americano. Año I, núm. 1.

"Rivadavia", su obra política y cultural.—Prólogo de Alvaro Melián Lafinur.—Un volumen de 368 páginas en 8.º—Editado por "La Cultura Argentina".

"Los shelknam", indígenas de la Tierra del Fuego.—Sus tradiciones, costumbres y lenguas, por los misioneros Salesianos.—Librería del colegio Pío IX.

Correspondencia

T. L.—El secretario de redacción de Mundo Argentino es el señor Manuel Caro. Puede dirigirse indistintamente a dicho señor o a la dirección.

SUBSCRÍBASE

a Mundo Argentino

Si por vivir en alguna localidad apartada tuviera usted dificultad para obtener Mundo Argentino o si abusivamente le cobraran más de $ 0.10 por ejemplar, en cualquier punto de la República, sírvase recordar que suscribiéndose directamente, puede usted recibir dicho semanario durante un año, por $ 5.— m|n., es decir, 52 números, a contar desde la fecha en que la suscripción sea registrada en nuestros libros.— Administración: Chacabuco núm. 685. — Buenos Aires.

Josefina Chimenti, cantante internacional del teatro San Martín

Fot. Bixio y Cía.



Mercedes Alfonso, aplaudida tonadillera del teatro Mayo



Señorita Josefina Peral, primera tiple de la compañía de operetas que actúa con excelente éxito en el teatro Victoria



Para las familias LA SEMANA BLANCA DE HARRODS constituye toda una revelación de buen gusto, de elegancia y de economía.

NO SON SALDOS: son artículos recientemente importados, altamente ventajosos para la estación que empieza.

LA SEMANA BLANCA DE HARRODS, iniciada con el mayor éxito el lunes 6, quedará clausurada indefectiblemente el sábado 11 del corriente.

CORSES BLANCOS

58—**CORSE** en coutil liso, muy bien emballenado, con 4 ligas $ **7.50**
87—Cómodo **CORSE** en coutil blanco, con 4 ligas. . . . . . „ **8.50**
372—**CORSE** confeccionado en coutil de color, forma muy nueva con pocas ballenas . . . . „ **10.50**
125—Lindo **CORSE** en batista blanca, adornado con puntillas y cintas. . . . . „ **7.90**
32—**SOUTIEN GORGE**, con ballenas, confeccionado en batista lisa o labrada. . . . . „ **4.50**
394—**SOUTIEN GORGE**, en batista sin ballenas. . . . . . „ **2.—**

LENCERIA

CAMISAS en algodón, festoneadas y bordadas a mano. . . . $ **2.30**
El **CALZON** haciendo juego con la camisa. . . . . „ **2.30**
El **CAMISON** haciendo juego con el calzón y la camisa. . . . „ **5.50**
CAMISAS de batista enteramente confeccionadas a mano, con adornos de entredós de broderie y puntillas valencianas. . . „ **3.20**
El **CALZON** haciendo juego con la camisa. . . . . „ **3.20**
El **CAMISON** haciendo juego con la camisa y el calzón. . . . „ **6.50**
CAMISAS en batista finamente bordadas a mano, con aplicaciones y puntillas valencianas. . . . . „ **3.90**
El **CALZON** haciendo juego con la camisa. . . . . „ **3.90**
El **CAMISON** haciendo juego con la camisa y el calzón. . . . „ **6.—**
CAMISAS en nansouk, guarnecidas de entredoses y puntillas Cluny, pasacinta y cintas de seda. . . . . „ **3.90**
El **CALZON** haciendo juego con la camisa. . . . . „ **3.90**
El **CAMISON** haciendo juego con la camisa y el calzón. . . . „ **6.50**
CAMISAS de batista confeccionadas, festoneadas y bordadas a mano, con ojales pasacinta. . . . . „ **3.90**
CALZONES haciendo juego con la camisa. . . . . „ **3.90**
CAMISON haciendo juego con la camisa y el calzón. . . . . „ **7.50**
CAMISAS de batista, con adornos de broderie y valencianas. . „ **4.50**
El **CALZON** haciendo juego con la camisa. . . . . „ **4.50**
El **CAMISON** haciendo juego con la camisa y el calzón. . . . „ **7.50**

BLUSAS BLANCAS

4096—**BLUSAS** en batista blanca de forma chemisier, con alforzas y tiras bordadas, puños doblados. Modelo muy práctico. . $ **5.90**
4100—**BLUSA** de batista blanca, con mangas raglán, cuellito y tablón adelante, adornada con lindo bordado de pequeñas alforzas, vainillas y cinta negra. . . . . „ **5.50**
4099—**BLUSA** muy bonita, confeccionada en batista blanca, con cuellito y delantero de clarín, bordados y vainillas. . . $ **7.50**
3978—**BLUSA** en etamina de hilo, con cuello volcado, adornada con puntitos bordados, alforzas, vainillas y botones de crochet . . . . „ **8.50**
3985—**BLUSAS** en etamina blanca, de hilo, con cuellito volcado de piqué, delantero con alforzones y vainillas, botones de nácar. . . . . „ **10.50**
4218—**BLUSAS** blancas en etamina de hilo, con canesú de cordones fruncidos, cuello alto de clarín, con valencianas finas, corbata de lo mismo, moño de terciopelo y botones imitación perlas. „ **14.50**
4201—Elegante **BLUSA** en etamina de hilo blanca, con cuellito alto atrás, lindas vainillas hechas a mano, alforcitas y botones de nácar. Esmeradamente confeccionada a mano „ **14.50**
4227—**BLUSAS** blancas muy elegantes, en etamina de hilo, de forma chemisier, mangas raglán, adornadas de alforcitas e hilos pasados en colores diferentes, botoncitos de crochet y cinta de faya al cuello. . . . . „ **17.50**
3217—Elegante **BLUSA** en etamina de hilo blanca, adornada caprichosamente con vainillas formando cuadros, botones de nácar en el cuello y en los puños. Confeccionada a mano „ **19.50**
3639—**BLUSAS** blancas en batista fina, con cuello volcado y lindos bordados, alforcitas y vainillas, botones de crochet, toda prolijamente confeccionada a mano. . . . . „ **18.50**

BLANCO

SABANAS uso doméstico de calidad extra y vainilladas:
Para una plaza. . . . . $ **2.20**
Cameras . . . . „ **3.70**
FUNDAS cuadradas en madapolán francés, vainilladas. . . . „ **1.10**
FUNDAS largas en madapolán francés, vainilladas:
Para una plaza . . . . „ **0.50**
Para dos plazas. . . . . „ **0.60**
COLCHAS de tul blanco, con dibujos de gran novedad. . . . „ **6.50**
REPASADORES de puro hilo, extra fuertes, 75×75, la docena „ **4.75**
BRAMANTE apresto Irlanda, la pieza de 20 yardas. . . . . „ **5.75**
BRAMANTE lavado especial, ancho 90 centímetros, la pieza de 20 yardas. . . . . „ **6.50**
TOALLAS turcas, con inicial bordada, la docena. . . . . . . „ **6.50**

Harrods

El "Rendez-vous" social

FLORIDA 877

U. T. 6410 = Av. — *Buenos Aires*

Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.